

EL BEATO P. FRANCISCO COLL

Y SU

ESPIRITUALIDAD EUCARÍSTICA

H. Perfecta García Pérez
H. Blanca Guzmán Saldaña
H. M^a Asunción Escrig Maties
H. Piedad Gil García
H. M^a del Rosario Coto González

ROMA
AÑO DE LA EUCARISTÍA
2005

Dedicamos este trabajo a su SS. Juan Pablo II, a título póstumo, en agradecimiento por su carta apostólica *MANE NOBISCUM DOMINE*, con motivo del año de la Eucaristía, que nos ha ayudado a profundizar en el Misterio Eucarístico tan vivenciado por nuestro Padre Fundador

INTRODUCCIÓN

“En el Sacramento de la EUCARISTÍA el Salvador, encarnado en el seno de María, hace veinte siglos, continúa ofreciéndose a la humanidad como fuente de vida divina.” MND nº 7

Hemos elegido el tema *“EL PADRE COLL Y SU ESPIRITUALIDAD EUCARÍSTICA”* al encontrarnos celebrando el Año de la Eucaristía proclamado por el Santo Padre Juan Pablo II, y queriendo redescubrir cómo vivió y cuánto significó para el P. Coll, Jesús presente en la Eucaristía, Jesús pan partido, Jesús ofrecido al padre por nosotros en el Sacrificio de la Misa.

Al estudiar esta vertiente de la vida del P. Coll, queremos profundizar y asimilar los aspectos más preciosos del Sacramento del Amor: el encuentro e intimidad con Cristo y vivir la Eucaristía como:

- Signo y fuente de unión-comunión.
- Centro de la vida consagrada y apostólica.
- Pan partido que es amor hecho servicio y entrega a los hermanos.

Todo ello han sido rasgos que hemos podido descubrir en nuestro Fundador en las diferentes etapas de su vida, que a lo largo del trabajo hemos tenido el gozo constatar según las fuentes y documentos consultados, al tiempo que recibíamos toda riqueza espiritual de nuestro Beato P. Coll que emanaba de su corazón eucarístico, eminentemente dominicano y mariano.

En realidad la Eucaristía era el eje vertebrador de su vocación, vida y misión; su amor incondicional a Cristo-Eucaristía le fortalecía y le impulsaba a predicar aún en medio de la hostilidad y la increencia lo que había “visto y oído”.

“Cuando se ha tenido una verdadera experiencia del Resucitado, alimentándose de su cuerpo y de su sangre, no se puede guardar la alegría sólo para uno mismo”MND. nº 24

Como se palpaba en el entusiasmo con que predicaba y en toda su acción apostólica, como certifica la carta de Juan Pablo II que el encuentro con Cristo, profundizando continuamente en la intimidad eucarística, suscita en la Iglesia y en cada cristiano la experiencia de evangelizar y dar testimonio como así vimos en nuestro P.Coll.

I AÑOS DE FORMACIÓN

El P. Coll recibe su primera formación, en el ámbito familiar y en su parroquia de Gombrén.

Francisco Coll, nace en una familia cristiana en la que juega un papel importante su madre, que destacaba por ser una persona de temple y profundamente religiosa como se reflejaba en ciertas expresiones que en algún momento dado dirigió a su hijo Francisco: «Hijo ¡ojalá explotes de amor de Dios!».

Al día siguiente de su nacimiento, ya fue bautizado en la iglesia de Santa Magdalena por el Vicario de la parroquia, José Prat.

Lo que aquí, en su pueblo natal se inicia, será una constante en su vida: la devoción a la Eucaristía.

Aquí comienza a ver y experimentar lo que es un Sagrario, lo que realmente significa y representa la capella fonda; ve que al menos hay dos sacerdotes, uno bautiza y el otro es el párroco.

Magdalena, su madre, descubrió en su hijo indicios inequívocos de vocación sacerdotal; cuando niño, Francisco se subía en una fuente a predicar a sus compañeros de juegos. A la corta edad de 10 años tiene ya tomada una decisión importante: comenzar los estudios que le llevarán al sacerdocio.

1.1. SEMINARISTA EN VIC

Francisco Coll llegó a Vic y comenzó su primer curso de formación en enero de 1823.

En el seminario de Vic, siempre se iniciaba el curso en octubre, pero en 1822 debido a la situación sociopolítica, fue imposible. Por tanto dieron comienzo las clases el 7 de enero de 1823 y fue, quizá aquí, cuando llegó a la ciudad.¹

En esta etapa se refleja ya esa devoción eucarística arraigada en él por el hecho de que antes que se abriera el seminario, se acercaba a una iglesia a hacer oración ante el Sagrario para seguidamente oír la Santa Misa. Esto lo vive en esta época pero será una constante en su vida.

Juan Pablo II tiene claro que para ser anunciador del gran milagro del amor, el sacerdote tiene que ver que la oración y la Eucaristía son esenciales. Por eso ya desde el seminario se ha de vivir centrado en ellas.

«Me dirijo en particular a vosotros, futuros sacerdotes: en la vida del Seminario tratar de experimentar la delicia, no sólo de participar cada día en la Santa Misa, sino también de dialogar reposadamente con Jesús Eucaristía!»²

La hermana Dolores Pujols, que es una de las de la primera hora en la Congregación, y que probablemente conoció al P. Coll porque tenía una hermana

¹ Esquema biográfico, en TESTIMONIOS, p.12

² MANE NOBISCUM DOMINE, n° 30

Dominica de la Anunciata desde 1874 y además convivió con hermanas que lo conocieron, nos dice que antes de asistir a clase al seminario iba siempre a la iglesia.

*«Antes de asistir a las clases y después de haber hecho el trayecto de una hora, de camino iba a oír la Santa Misa en alguna de las iglesias de la ciudad de Vic».*³

Su hermana Inés Pujols, una de las fundadoras de América y que estudiaba piano en la habitación contigua a la que ocupaba el P. Coll, añadía que de Seminarista, sentía gran atractivo por las iglesias de los conventos de Vic porque allí respiraba más paz que en otras partes.⁴

Las afirmaciones anteriores, tanto de la Hna. Dolores Pujols como de la Hna. Inés son ratificadas por la Hna. Antonia Gomá. Ésta hermana no conoció al P. Coll pero habló con muchas hermanas que lo habían conocido ya que fue priora general desde 1902 hasta 1920⁵

1.2. PROFESO EN GERONA

Fue un joven con una trayectoria espiritual profunda; esto no le vino porque sí, sino que tuvo siempre espíritu de oración cultivándolo día a día con la oración misma y hecha ante el Sagrario, ya que: *«en los ratos que le dejaban libre sus deberes de oración litúrgica y estudio se consagraba a la oración personal»*⁶ dedicándole más tiempo del establecido en las constituciones.

Nada más profesar le nombran Cantor Mayor. Su connovicio el P. Domingo Coma⁷, nos dice:

*«Dotado de voz dulce y sonora, que dominaba el coro, apenas profesó, fue nombrado cantor aprovechando las recreaciones para enseñar canto llano y ensayar el oficio de las fiestas »*⁸

El oficio de cantor en la Orden dominicana tiene bastante importancia y se lo dan a frailes que realmente puedan llevarlo a cabo. El P. Coll fue distinguido con este cargo de Cantor. Su tarea era conseguir que incluso de cara al prior, la celebración del domingo se celebrara de manera adecuada.

Era tan importante que si el prior fuera negligente en la vida litúrgica, tiene que ser acusado por el hermano cantor a los superiores.

Al cantor le corresponde:

- Tener cuidado de todos los libros litúrgicos.
- Nombrar los oficios litúrgicos de la semana.

³ H. Dolores Pujols, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS, n° 12 p. 1005

⁴ H. Inés Pujols, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS, n° 13 p. 937

⁵ Nació en la Llacuna (Barcelona) obtuvo el título de Maestra cuando contaba 17 años. Falleció el 27 de Septiembre de 1952

⁶ *Esquema biográfico*, en TESTIMONIOS, p. 33

⁷ Nació hacia 1813 en Camprodón, provincia de Gerona y diócesis de Vic. Entró en la Orden Dominicana en el convento de Gerona 1830. En Marzo de 1833 figuraba entre los estudiantes de aquel convento al lado del P. Coll. Testimonios "Vida P. Alcalde", en TESTIMONIOS, p. 696

⁸ P. Domingo Coma, *Testimonios "Vida P. Alcalde"*, en TESTIMONIOS, p. 697

- Añadir las celebraciones litúrgicas que se iban añadiendo.
- Ensayar el canto, especialmente cuando la comunidad no conociera bien determinados textos o melodías.
- Entonar las antífonas y los himnos.
- Procurar que el coro siguiera el ritmo del canto, incluso saliendo a dirigir el coro.
- Le correspondía dar instrucciones a cerca de la celebración de la misa a los sacerdotes y en especial a los recién ordenados.
- Tenía un puesto especial en el coro derecho.⁹

1.3. FRAILE EXCLAUSTRADO

En el 1835, empieza para el P. Coll, una nueva etapa en su vida, debido a la revolución liberal, que penetró en España, por tendencias ilustradas con caracteres innovadores, que llevan a cabo los ministros de los últimos Borbones del s. XVIII.

El s. XIX para las órdenes religiosas y para la religión católica en general, va a ser un siglo difícil. Se producen muchas revueltas. Se aplica una crítica muy fuerte, contra todos los aspectos de la vida, pero es la religión quien sale más mal parada. El trienio liberal, informaba al pueblo como ellos querían y tildaban a la Iglesia y las Órdenes Religiosas, de ideas retrógradas y de sus riquezas.

Todas estas teorías hicieron que en el 1835, Mendizábal ministro de hacienda, aportara un real decreto por el que suspendían todos los conventos de varones y se les confiscaban los bienes.

Como decimos arriba ésta es la situación que le toca vivir al P. Coll en el Convento de Gerona.

Allí llega la noticia de todo lo que estaba pasando en Cataluña y muy especialmente en Barcelona, con la quema de conventos y la muerte de religiosos, alrededor de la fiesta de N. P. Sto. Domingo.

En esas fechas el superior del convento de la Anunciación de Gerona no estaba y en quien recaía ese cargo era en el P. Posa. Este consultó:

*«Con el Vicario general de la diócesis de Gerona y con el jefe político y gobernador, sobre lo que convenía hacer con la fiesta de Santo Domingo del 4 de agosto, y decidieron celebrarlo del modo acostumbrado».*¹⁰

Acudieron de todos los conventos de la ciudad para participar en la Misa. Posiblemente sería la última Solemnidad litúrgica que preparo el P. Coll como cantor conventual.

El 7 de agosto, el P. Posa, convocó al P. Coll y a los demás estudiantes y entre ellos Fr. José Sadoc, y les comunicó que debían abandonar el convento. Les dio 15 libras a cada uno. Hay un testimonio que dice:

⁹ Regula S. Agustín ET. CONSTITUCIONES FF ORDINIS PRAEDICATORUM MDCXC
De instructione Officialium Ordinis Fratrum Predicatorum

¹⁰ Esquema biográfico, en TESTIMONIOS, p. 38

*«Por las indicadas referencias me consta que el Siervo de Dios fue religioso Dominicano, de donde tuvo que salir como los demás religiosos, con motivo de la exclaustación general de España».*¹¹

Marchó a su pueblo, pero los distintos biógrafos no se ponen de acuerdo cuanto tiempo estuvo. Lo que sí se sabe cierto es que regresó con la familia de la masía Puigseslloses, para de esta manera poder costearse los estudios que le faltaban.

Las Hnas. Rosa Miró y Creus relatan al P. Lesmes Alcalde.

*«En Gerona había sido ordenado de todas las ordenes religiosas inclusive el diaconado [...] y que continuó preparándose en Puigseslloses».*¹²

En el Seminario de Vic terminó los estudios, arriesgando mucho, pues él tenía en su poder los papeles que le acreditaban ser profeso Dominicano. Tuvo que ser muy valiente y estar muy convencido de su vocación, para poder ejercer el ministerio Sacerdotal.

*«Terminado el primer trimestre del cuarto curso de Suma obtuvo letras dimisorias de su Prior Provincial para ordenarse sacerdote; dicho documento lleva fecha de 26 de enero de 1936».*¹³

*«Decidido a seguir su vocación dominicana, y sacerdotal, encontró un obispo dispuesto a cumplir con su sagrado deber en el prelado, que regia las diócesis de Solsona. Se llamaba Juan José Tejada, anteriormente superior general del Mercedarios».*¹⁴

*«Según consta en las correspondientes letras Testimoniales, el 28 de mayo de 1836, Fr. Francisco Coll recibió el Presbiterado de manos del Dr. Don. Juan José Tejada, ex-general de la Orden Mercedaria y entonces Obispo de Solsona, en la Capilla Episcopal de la mencionada Diócesis juntamente con los compañeros Fr. Pedro Prat, Fr. Pedro Anglado y Fr. Salvador Ajusti ».*¹⁵

La primera misa, todos los biógrafos coinciden, en que la celebró, en la ermita de San Jorge de Puigseslloses perteneciente a la familia que lo hospedó, durante el tiempo de Seminarista y el de exclaustado, ¿Cuándo? ¿ 2 de junio, fiesta de Corpus Cristo, o el 5 de junio domingo segundo de Pentecostés? No se sabe a ciencia cierta.

Lo que sí es cierto es que Ordenado Sacerdote siguió en Puigseslloses. Por la fecha de un exvoto año 1837; éste escrito en catalán, se perdió en 1936, pero queda una fotografía del momento en el que se celebró la Extremaunción en la casa de Puigseslloses.

También se sabe que una vez ordenado sigue un tiempo con la familia y llevando a cabo su misión sacerdotal.

¹¹ D. Mariano Viñas, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS, p. 990

¹² *Esquema biográfico*, en TESTIMONIOS, p. 33

¹³ *Esquema biográfico*, en TESTIMONIOS, p. 40

¹⁴ *Esquema biográfico*, en TESTIMONIOS, p. 41

¹⁵ Galmés Lorenzo, FRANCISCO COLL, p. 43

*«Celebrando Misa y predicando todos los domingos y fiestas en la Capilla publica de S. Jorge, propiedad de la misma familia».*¹⁶

Varias hermanas que trataron directamente al P. Coll o bien estuvieron muy unidas a hermanas que lo conocieron de cerca nos cuentan:

*«Así que fue Ordenado de Sacerdote continuó por algún tiempo en la misma casa de Puigseslloses ejerciendo su ministerio sacerdotal, celebrando la Santa Misa, exponiendo el Santo Evangelio y confesando en la Iglesia de S. Jorge, en la que había celebrado su primera Misa».*¹⁷

*«Ordenado Sacerdote continuó de capellán en la familia Puigseslloses, enseñando a los niños de la familia, celebrando, predicando, y confesando».*¹⁸

¹⁶ P. Lesmes Alcalde, *Proceso ordinario informativo*, en *TESTIMONIOS*, n° 14 p. 867

¹⁷ H. Inés Pujols, *Proceso ordinario informativo*, en *TESTIMONIOS*, n° 14 p. 939

¹⁸ H. Ramona Codina, *Proceso ordinario informativo*, en *TESTIMONIOS*, n° 14 p. 923

II COADJUTOR EN MOIÀ

La trayectoria del P.Coll, durante sus años de formación y sacerdote en Puigseslloses, profundizando en la Palabra con sus predicaciones, catequesis a los niños de la familia y escrutando el valor de la Eucaristía, le lleva a descubrir el verdadero sentido que el Jueves Santo da a la Institución de la Eucaristía de servicio y de pan partido.

*«Os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis».*¹⁹

Puigseslloses, no era campo que pudiesen colmar las ansias apostólicas del nuevo sacerdote, que después de tantas dificultades había visto satisfecho su ideal de sacerdote recibiendo el Sacramento del Orden.

De ahí que le urgiera salir, para que el deseo ardiente que sentía para ponerse al servicio de las gentes se pudiera cumplir. Visitó al Vicario General de Vic, sede vacante, para pedirle campo apostólico donde poder sembrar la Palabra y la devoción a la Eucaristía.

*«El apóstol relaciona íntimamente el Banquete y el anuncio. Entrar en comunión con Cristo en el memorial de la Pascua significa experimentar al mismo tiempo el deber de ser misionero del acontecimiento».*²⁰

A principios de 1839, según documentos encontrados, sabemos que Luciano Casadevall, Vicario de la sede vacante en Vic, le envió a Artés, después de pedirle al P. Coll su beneplácito y éste aceptara la obediencia. En Artés duró muy poco, sólo unos meses. Por tanto llega a Moià finales del 1839, por la fecha que hay en un certificado de Bautismo que firma el P.Coll.

Dada la delicada situación que había entre los vecinos, de odios y venganzas, después de ser saqueada e incendiada la Villa, se lee en los testimonios, que el P.Coll era prudente y ponía toda la confianza en Dios, por el consuelo que llevaba a todos, siendo un ángel de paz y restaurador de las conciencias.

Lo que se lee en los distintos testimonios, viene a coincidir en la idea que dice el Papa Juan Pablo II, en la carta del año de la Eucaristía.

*«El cristiano [cómo no, el sacerdote] que participa en la Eucaristía aprende de ella a ser promotor de comunión, paz y de solidaridad en todas las circunstancias de la vida. La imagen lacerante de nuestro mundo, que ha comenzado el nuevo Milenio con el espectro del terrorismo y la tragedia de la guerra, interpela más que nunca a los cristianos a vivir la Eucaristía como una gran escuela de paz, donde se forman hombres y mujeres que, en los diversos ámbitos de responsabilidad de la vida social, cultural y política, sean artesanos de diálogo y comunión».*²¹

¹⁹ Jn.13,15

²⁰ MND. n° 24

²¹ MND., n° 27

Cuando todo estaba más apaciguado, es el P.Coll a quien le encomienda el funeral por las víctimas y como dicen algunos testigos:

*«Hicieron un solemne funeral por todas las víctimas que habían muerto en el combate, siendo elegido el P.Coll. Advertido de antemano que tuviera cuidado con las palabras para no ofender a ninguno de los partidos, lo hizo con tal delicadeza y prudencia, que animó a todos y no ofendió a ninguno».*²²

Hay muchos testimonios que sobreabundan en el talante pacificador que el P.Coll tuvo en los difíciles tiempos que vivió en Moia pero escogemos estos que nos parecen significativos.

*«Puedo afirmar que el P.Coll estuvo dotado de una prudencia exquisita... sin inclinarse a un bando o a otro y consiguiendo la paz para todos».*²³

*«Fue para esta parroquia un ángel de paz... En aquellos días, en que tan exaltados estaban los ánimos, etc., con su ejemplo, predicación, celo por la gloria y santificación de las almas, continua asistiendo al Santísimo Rosario..., apagó muchos odios y llevó mucha paz a muchas familias de modo que, aunque las personas agraviadas viesan a sus enemigos, no hubo venganza alguna particular».*²⁴

2.1. DEVOCIÓN EUCARÍSTICA PERSONAL

El P.Coll entendió bien el significado y eficacia de la Eucaristía y dedicará muchos esfuerzos a extender su devoción a todas las gentes, con su palabra y sobre todo con su vida. Supo captar el corazón de los moyanenses que se quedaban admirados de cómo practicaba todas las oraciones ante el Sagrario, antes y después de la Eucaristía.

*«Cuando se ha tenido verdadera experiencia del Resucitado alimentándose de su cuerpo y de su sangre no se puede guardar la alegría sólo para uno mismo. El encuentro con Cristo profundizando continuamente en la intimidad eucarística, suscita en la Iglesia y en cada cristiano la exigencia de evangelizar y dar testimonio».*²⁵

Se preocupaba el P.Coll de que en la mesa de la Eucaristía no faltara la mesa de la Palabra y al revés, que la Palabra fuera alimentada por el cuerpo y la sangre de Cristo.

Conmovió a todos con su palabra evangélica y también, como atestiguan hermanas y otras personas, por su gran devoción y reverencia ante el Sagrario. La carta de Juan Pablo II, nos dice:

²² H. Ramona Trías, Testimonios “ Vida P. Alcalde”, en TESTIMONIOS, p. 780

²³ D. Mariano Viñas, Proceso ordinario informativo, en TESTIMONIOS, nº 29 p. 992

²⁴ D. Isidro Dalmau, Testimonios “ Vida P. Alcalde”, en TESTIMONIOS, p. 703

²⁵ MND, nº 24

*«La Eucaristía es un modo de ser que pasa de Jesús al cristiano y, por su testimonio, tiende a irradiarse en la sociedad y en la cultura. Para lograrlo es necesario que cada fiel asimile, en la meditación personal y comunitaria, los valores que la Eucaristía expresa, las actitudes que inspira, los propósitos de vida que suscita».*²⁶

Vivía el P.Coll esa meditación personal y se preocupaba por hacer la oración y prepararse para la Eucaristía. Según su hermana Teresa, aunque se acostaba tarde, por la mañana se levantaba temprano para ir a la iglesia y muchas veces se encontraba con la puerta cerrada.

*«Asistía muy de mañana a la Iglesia parroquial, preparándose de antemano con la visita al Santísimo Sacramento, oía confesiones, celebraba la Santa Misa».*²⁷

Otros atestiguan que el P.Coll estaba con gran devoción y reverencia en la Iglesia ante el Sagrario, manifestando gran fervor en su plegaria. Y que su preparación a la Eucaristía no solamente era interior, sino que preparaba su persona exteriormente, llevando zapatos en lugar de alpargatas que calzaba diariamente.

*«Cuando estaba en Moià, solía usar alpargatas hasta en los viajes; para la Misa, sin embargo, usaba zapatos, que eran bastos... ».*²⁸

La Eucaristía en el sentido mismo de la palabra es acción de gracias y por lo tanto es en ella donde podemos agradecer al Señor todo lo que somos y tenemos. El P.Coll esto nos lo demuestra con el testimonio que daba en los momentos que se quedaba ante el Sagrario después de celebrar la misa.

Se siente lleno de Dios y tiene necesidad de permanecer de rodillas dándole gracias.

*«Después de celebrar el santo sacrificio de la misa pasaba siempre un gran rato de rodillas; en la iglesia estaba con mucha compostura, y mostraba mucha devoción...el rato que empleaba después en dar gracias solía ser grande.»*²⁹

El siervo de Dios tenía sed de salvar almas. Celebraba la Misa y se volvía después a sentarse al confesionario para fomentar la piedad en la parroquia.

*«El siervo de Dios celebraba con tanto recogimiento el Santo Sacrificio de la Misa, que inspiraba devoción a quién lo contemplaba, siendo su compostura muy grave y de rodillas cuando estaba delante del Santísimo Sacramento del Altar».*³⁰

²⁶ MND, n° 25

²⁷ H. Dolores Pujols, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS, p.1007

²⁸ H. Rafaela Antonell, *Testimonios "Vida P.Alcalde"*, en TESTIMONIOS, p. 676

²⁹ H. Magdalena Arbós, *Testimonios "Vida P. Alcalde"*, en TESTIMONIOS, p. 685

³⁰ H. Antonia Gomá, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS, n° 20 p. 1048

2.2. CATEQUISTA

Nuestras Actas del último Capítulo General, nos animan a acompañar a los alumnos a participar en los Sacramentos por lo tanto haremos como el P.Coll, darle importancia a los Sacramentos de la Iniciación Cristiana, principalmente, el de las Eucaristía o más popularmente Primera Comunión. Este acompañamiento hoy se hace desde las parroquias, así lo hacía nuestro buen padre.

Como buen predicador de la Palabra, fue un gran catequista para los niños de Moià. Los testigos nos dicen bellas palabras a cerca de su actuación con los niños. Era activo, amable, ingenioso, establecía retos entre los niños como un buen pedagogo. Esta última faceta ya la venía practicando desde su tiempo en Puigseslloses, donde, para costearse los estudios, daba clases a los niños de las masías de alrededor y religión a los hijos de la casa.³¹

Premiaba a los niños con obsequios sencillos como él era. Atender a los niños en la catequesis y fuera de ella fue una de sus predilecciones. El tiempo propicio y por excelencia eucarístico, era la Cuaresma y la Pascua.

Como un río de la fuente fecunda del Espíritu de la Eucaristía manaba la bondad del P.Coll con los niños.

La H. Ramona Trías manifiesta cómo una de sus tareas pastorales fue entender a los niños. Siempre encontraba tiempo para enseñarles.

*«En el trabajo era incansable distinguiéndose en el celo con que enseñaba la doctrina a los niños y niñas, unas veces reuniéndolos en la Iglesia, otras veces en su casa».*³²

En algunos tiempos fuertes de la liturgia, su actividad se multiplicaba y de una forma intensa preparaba a los niños para la Primera Comunión, reuniéndolos por separado.

*«Durante la Cuaresma preparaba todos los días de once a doce a las niñas de Primera Comunión y de una a dos a los niños que no habían de comulgar».*³³

Los niños siempre fueron causa de su atención primera, incluso cuando confesaba, dice la H. Antonell, que no daba preferencia a nadie excepto a los niños y niñas a quien atendía prodigándoles toda clase de atenciones y mostrándoles gran cariño.

2.3. ANIMADOR DE ASOCIACIONES E INSTITUCIONES EUCHARÍSTICAS

El P. Coll supo acoger la religiosidad del pueblo de Moià, y desde ella comienza a Evangelizar y aprovechar las devociones populares para llamar a la conversión ya que en ellas y sobre todo en las que tenían un sentido Eucarístico, descubrían una fe arraigada y hasta una valoración del misterio. Así fue como con su predicación, renovación o empuje

³¹ Cf. Esquema biográfico, en TESTIMONIOS, p.13

³² H. Ramona Trías, Testimonios “Vida P. Alcalde”, en TESTIMONIOS, p. 780

³³ H. Rafaela Antonell, Testimonios “Vida P. Alcalde”, en TESTIMONIOS, pp. 672 - 673

de esas asociaciones y cofradías llevaba a las gentes a adentrarse en el misterio central de Jesucristo, tanto en el sentido penitencial como eucarístico.

Fue un entusiasta de todos los actos relacionados con Jesús Sacramentado, de ahí que pusiera una atención particular en restaurar la Cofradía de la Minerva.

*«Para fomentar la piedad de los cristianos promocionó y dio gran impulso a la asociación piadosa de la Minerva dedicada a la propagación del culto del Santísimo Sacramento».*³⁴

Esta asociación de hombres se reúne cada mes celebrando una solemne Eucaristía finalizando con Exposición del Santísimo y procesión claustral. También una noche al mes, tienen adoración nocturna del Santísimo Sacramento y participan en la procesión del Corpus Cristi. Esta cofradía hoy sigue en las tierras de Valencia.

*«Fundó una asociación de hombres que acompañaban con velas al Santísimo Sacramento cuando llevaban a los enfermos, dando a cada uno de los acompañantes con velas, una limosnita de su peculio».*³⁵

También adquirió el Conopeo para acompañar el Santísimo Viático a los enfermos e invitaba a los hombres para que se unieran al devoto acto.

Estando de coadjutor en Moiá y misionando ya por los distintos pueblos, impulsó la Congregación de indignos Esclavos de Jesús Sacramentado. Esta Congregación se fundó en Moiá el 5 de abril de 1842 y fue precisamente el P. Coll quien ofició y predicó ese día. Esta cofradía practica cada primer domingo de mes los ejercicios de costumbre con exposición de Su Divina Majestad, procesión, bendición y Reserva, y cada año un devoto octavario con exposición de Su Divina Majestad después de la Octava del Santísimo Corpus.³⁶

2.4. MINISTERIO

*«Los que llamados al ministerio de la predicación deben, al transmitir la enseñanza del ministerio de la fe y de las reglas de las costumbres, acomodar sus palabras al espíritu y a la inteligencia de sus oyentes».*³⁷

Así fue como ejerció el ministerio el P.Coll en Artés y en Moiá, entregándose al pueblo, animándolos en sus devociones, bien con la predicación que realizaba con mucho sentimiento, dando consuelo al pueblo el cual pasaba por muchas penas o bien confesando y celebrando la Eucaristía.

Los feligreses lo apreciaban mucho y recibían buenos ejemplos de él, porque sabía conectar la palabra con la vida de ellos.

*«...de sacerdote-coadjutor fue ejemplarísimo cuando actuaba, principalmente en Moiá, desempeñando fidelísimamente sus sagrados ministerios».*³⁸

³⁴ Proceso ordinario informativo, en TESTIMONIOS, n° 14 p. 869

³⁵ Proceso ordinario informativo, en TESTIMONIOS, n° 14 p. 870

³⁶ Cf. Coadjutor en Moiá, en TESTIMONIOS, p. 195

³⁷ CATECISMO de la Iglesia Católica, n° 29 p. 17

*«Fue destinado de coadjutor en Artés y Moià sucesivamente, donde era muy apreciado por los feligreses, por su bondad, caridad y también por ser buen orador».*³⁹

Aunque no especifique más, es seguro que su principal ministerio se ordenaba a la Eucaristía, predicación, confesión y cómo no, catequizando.

*«Fue fecundo en su ministerio sacerdotal, enseñando a los niños, visitando a los enfermos, instituyendo o restableciendo la Cofradía del Santísimo Rosario y predicando la Palabra de Dios, haciendo un bien inmenso en aquella parroquia: Aseguraba el fruto de su ministerio por medio del Sacramento de la Penitencia, oyendo confesiones de sus feligreses, levantándose muy de mañana para ocuparse de tan sagrado ministerio».*⁴⁰

Ponía tanto empeño en este ministerio, que hasta practicaba el ayuno eucarístico, más horas de lo establecido, para que así los fieles pudieran recibir el Sacramento de la Eucaristía, ya que en aquellos tiempos no se comulgaba si no se confesaba.

*«Después de decir la Misa se metía en ayunas en confesonario».*⁴¹

Tan grande era su amor a la Eucaristía que se nutría de ella para hacer un bien mayor a las almas.

«Los ministerios deben ejercerse en un espíritu de servicio fraternal y de entrega a iglesia en el nombre del Señor».(Rm 12,8)⁴²

Dada su trayectoria de entrega y celo apostólico y siendo coherente con las funciones de su ministerio, aprecia una contradicción del clero. Seguramente, meditó ante el Sagrario este sentir y de ahí que, cesó de ser coadjutor.

*«Creo que cesó de ser Coadjutor, por la contradicción del Clero, si bien el Dr. Castañer, Párroco entonces de Moiá y Obispo después de Vic, le apreciaba mucho».*⁴³

³⁸ H. Dolores Pujols, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS n°18 p.1013

³⁹ H. Dolores Pujols, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS n° 13 p.1149

⁴⁰ H. Antonia Goma, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS n° 14 p. 1042

⁴¹ H. Rafaela Antonell, *Testimonios "Vida P.Alcalde"*, en TESTIMONIOS, p.673

⁴² CATECISMO de la Iglesia Católica n° 2039 p.451

⁴³ H. Rafaela Antonell, *Testimonios "Vida P. Alcalde"*, en TESTIMONIOS, p. 672

III MISIONERO POPULAR

3.1. ORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO

El celo apostólico que en las misiones desbordaba el corazón del P.Coll, no era espontaneidad o improvisación, sino que se constituía y consolidaba en las constantes visitas al Santísimo, tiempos pasados de rodillas en adoración Eucarística que era para él centro de la vida de Dios entregada a los hombres, Eucaristía cuerpo de Cristo, Iglesia Pueblo de Dios. La Eucaristía era para él como el eje vertebrador de su apostolado misionero y manantial de amor que inundaba su vida.

El P.Coll dejó huella por su fervor a los pies del Sagrario. De ello dan cuenta muchos testigos, entre ellos está la H. Ramona Codina que nos dice:

*«...edificando... en la compostura y gravedad con que visitaba el Santísimo Sacramento, delante del cual se le veía alguna vez postrado, como lo había visto y me refiero a la señora Justina Montserdá».*⁴⁴

Al comienzo de una misión en Agramunt, el P.Coll y sus compañeros misioneros, se postraron de rodillas un buen rato ante Su Divina Majestad, entonaban el Veni Creator Spiritus.⁴⁵

Tal era la devoción y el amor que sentía por Cristo presente en la Eucaristía que nos cuentan que cuando estaba en la capilla parecía una estatua, su oración era tan contemplativa que nada lograba distraerle.⁴⁶

Y sobre la devoción nos llegan varios testimonios. Juan Puigdollers afirma

*«estaba con gran devoción y reverencia en la iglesia, manifestando gran devoción en sus plegarias».*⁴⁷

El siguiente testimonio nos muestra que son muchos más de los que declaran, los que reconocen el valor de fundamento y fuente de vida y amor que el P.Coll daba a la Eucaristía, por su devoción:

*«Era notoria de todo el mundo su devoción al Santísimo Sacramento delante del cual nunca se le veía en otra actitud que de rodillas, dándose mientras rezaba grandes golpes en el pecho».*⁴⁸

*«Visitaba con frecuencia el Santísimo Sacramento y pasaba muchos ratos delante del mismo hincado de rodillas con gravedad y compostura religiosa».*⁴⁹

⁴⁴ H. Ramona Codina, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS, p. 930

⁴⁵ Cf. *Predicador y misionero popular*, en TESTIMONIOS, p.286

⁴⁶ Cf. *Testimonios "Vida P. Alcalde"*, en TESTIMONIOS, p.687

⁴⁷ Juan Puigdollers y Ribas, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS, p 853

⁴⁸ *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS, p. 878

⁴⁹ H. Inés Pujols, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS, p. 945

Todos estos hechos nos dan el fruto de un auténtico misionero como él, que su palabra calaba en el corazón de los que le escuchaban, e invitaba a la conversión.

3.2. MISA

Oh Sagrado banquete en que Cristo es nuestra comida, se celebra el memorial de su pasión, el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la vida futura. (Santo Tomás).

La Eucaristía constituía el centro de la oración del P.Coll, su plegaria personal que realizaba de manera ininterrumpida en iglesias, conventos, capillas era como un eco y una preparación para la plegaria litúrgica cuyo núcleo esencial era la celebración de la Misa, sabiendo que está compuesta de la mesa de la Palabra y la mesa del Cuerpo de Cristo. El transmitía en su predicación la fe, el amor y ardor apostólico que manaba de la vida eucarística, adhiriendo nuevos fieles a los sacramentos, a Cristo el Señor.

En la misión de Balaguer en la primera alocución les informó de que todos los días tendrían misa antes del amanecer para que los labradores pudieran ir antes de empezar el trabajo.

«...enseguida el P.Coll subió al púlpito...Comenzó el sermón de entrada que fue muy tierno y excelente...después de dar gracias por la gran asistencia, dijo el Predicador que todas las mañanas tendría lugar, antes de amanecer, en la Iglesia de S. José, una Misa con Rosario, explicación de los misterios y una plática, con el fin de que todos los labradores pudieran asistir sin perder el trabajo... ».⁵⁰

El P.Coll sabía transmitir a los asistentes su espíritu de fe, cuando celebraba la misa y en su predicación, porque mantenía siempre la presencia de Dios ya que en él la contemplación era un hábito.

«A mi modo de ver resplandeció en la virtud fundamental de la fe, como podía verse en la manera como celebraba el Santo Sacrificio de la Misa y sobre todo en la fuerza de las razones que daba en su predicación».⁵¹

Su fervor era tan notorio que tenemos constancia que preferían al P.Coll, como celebrante, a sus compañeros misioneros, pues según H. Ignacia Ribas,

«El fervor con que celebraba la Misa le hacía parecer como extasiado; lo decía con pausa, pero sin pesadez, extendiendo los brazos con visible devoción, tanto que las gentes durante las misiones preferían su misa a la de sus compañeros...».⁵²

⁵⁰ Predicador y misionero popular, en TESTIMONIO, p.306

⁵¹ D. Jaime Collell, Proceso ordinario informativo, en TESTIMONIOS n° 18 p. 915

⁵² H. Ignacia Ribas, Testimonios “Vida P. Alcalde”, en TESTIMONIOS, p. 758

El propio P. Lesmes Alcalde recoge las afirmaciones de las Hnas. Ignacia Ribas e Ignacia Sansi, que trataron al siervo de Dios y decían:

*«Que era grande la devoción y fervor con que celebraba el Santo Sacrificio de la Misa, hasta el punto de que algunas veces se le veía derramar lágrimas y que la gente en las misiones del Siervo de Dios, prefería oír su Santa Misa a la de los demás compañeros».*⁵³

Siguiendo este aspecto de la devoción, encontramos otra afirmación muy valiosa, pues recoge muchas cualificadas voces que afirman lo mismo:

*«De labios de las Hnas. antiguas, ya indicadas en las demás declaraciones y de la voz general de todo el Instituto, me consta que el P.Coll edificaba y excitaba a la devoción cuando celebraba la Santa Misa por el fervor y recogimiento con que lo hacía, preparándose antes de celebrarla y dando gracias después de haberlo verificado».*⁵⁴

Insisten otros testimonios en que la misa del P.Coll, era preferida a la de sus compañeros y aunque nos suene a repetición, hemos de valorar que esta coincidencia nos revela que era cierto, y que llegaba, impactaba y contagiaba del fervor que emanaba del P.Coll cuando celebraba; además cada testimonio añade una faceta nueva, en ésta.

*«En todos sus actos resplandecía la modestia, brillaba sobre manera en el Santo Sacrificio de la misa y en los lugares consagrados a Dios. Por eso en las misiones las gentes preferían su misa a la de sus compañeros».*⁵⁵

El P.Coll estando revestido para celebrar la misa prefirió atender a un penitente angustiado que le pedía confesión, pues le faltaban pocas horas para condenarse, según decía, y después de confesarlo, celebró la Santa Misa, lo que demuestra el celo que tenía por las almas.⁵⁶

3.3. COMUNIÓN

« Lo reconocieron al partir el pan » (Mc 24,35)

«El aspecto más evidente de la Eucaristía es el BANQUETE. La Eucaristía nació la noche de Jueves Santo en el contexto de la Cena Pascual. Por tanto, conlleva en su estructura el sentido de convite: “Tomad, comed... luego tomó una copa y se la dio diciendo: bebed todos de ella...” (Mt 26,27)

*Este aspecto expresa muy bien la relación de comunión que Dios quiere establecer con nosotros y que nosotros mismos debemos desarrollar recíprocamente».*⁵⁷

⁵³ Proceso ordinario informativo, en TESTIMONIOS, p.878

⁵⁴ H. Dolores Pujols, Proceso ordinario informativo, en TESTIMONIOS n° 20 p. 1014

⁵⁵ H. Ignacia Sansi, Testimonio “Vida P. Alcalde”, en TESTIMONIOS, p.768

⁵⁶ Cf. Testimonio “Vida P. Alcalde”, en TESTIMONIOS p.724

⁵⁷ MND n°15

El P.Coll en cada pueblo, durante toda la misión, preparaba las almas para que pudieran participar del Banquete Eucarístico, puesto que así les vinculaba con Cristo el Señor, y ya no estarían descarriados ni perdidos sino que formarían parte de la Iglesia Pueblo de Dios, invitados al Banquete Celestial o Eucarístico. Se constata un gran fruto de esta predicación, pues en los últimos días de misión organizaban comuniones, primero por sectores; niños, mujeres y hombres, y finalmente otra general.

Durante los días de misión, aprovechaba el confesionario para incitar al arrepentimiento, pero también a que recibiesen, con amor y plena confianza, la Comunión frecuentemente.⁵⁸

En su celo apostólico no descuidaba tampoco a los niños, como se lee en el siguiente extracto de la crónica de la misión de Agramunt:

*«El día 29 de marzo se verificó, la primera comunión general de los niños y niñas. ¡Jesús! Qué profunda emoción causó en el ánimo aquel acto religioso; al ver una buena porción de almas cándidas, que con suma modestia, recogimiento compunción, se acercaban al Convite Sagrado. Mientras la Comunión Santa, el P.Coll se esforzaba con una plática análoga al intento, en preparar más y más el ánimo de aquellas inocentes criaturas que acababan de salir del baño de la penitencia».*⁵⁹

En todo ello se descubre el paternal cuidado, de llevar a los pequeños a un encuentro con Jesús en su Primera Comunión, que tal vez, les marcaría en su fe hasta el fin de su vida.

El fervor y amor con que los misioneros, entre ellos el P.Coll, predicaban la misión, se veía coronada con los frutos de tantísima gente, que acudía a las comuniones generales según encontramos:

*«El último día del septenario, que fue el 11 del indicado mes, hubo también una lúcida y concurrida comunión general de adultos...».*⁶⁰

*«El Jueves Santo hubo también comunión general, la cual fue extraordinariamente concurrida por personas de todas clases: hubo plática... y jaculatorias que, cual flechas amorosas, dirigía el P. Coll a las almas ardientes de recibir el sagrado Pan Eucarístico».*⁶¹

En la misma misión de Agramunt vemos:

*«...se verificó el lunes de Pascua de Resurrección una Comunión General tan extraordinariamente concurrida, que se distribuyeron 1300 Sagradas Formas...».*⁶²

⁵⁸ Cf. H. Magdalena Bonet, Testimonios "Vida P.Alcalde", en TESTIMONIOS, p.691

⁵⁹ Predicador y misionero popular, en TESTIMONIOS, p.287

⁶⁰ *Ibíd.*, p.288

⁶¹ *Ibíd.*, p.288

⁶² *Ibíd.*, p.288

También en la memorable misión de Balaguer, al término de la misma, pudieron vivir la masiva respuesta de los fieles a los desvelos, de los misioneros, recogiendo los frutos que el Espíritu Santo había hecho surgir de aquella santa misión:

*«Se han hecho ya tres comuniones parciales y en la Dominica de Quasimodo se verificó la Comunión General..., que se hizo en el espacioso templo de Santa María que se llenó junto con las plazas contiguas, y fueron muchos los miles y miles de personas que se acercaron a la mesa eucarística que se arregló con mucha elegancia, rodeada de ángeles, que acompañaban por la mano a los fieles a comulgar».*⁶³

La actividad misionera que desplegaba el P.Coll era intensa y con gran espíritu de sacrificio, llevado del amor y fervor que sentía por la Eucaristía:

*«Una vez finalizados los ejercicios regresó, el sobredicho P.Coll, al pueblo de Vilanova para asistir a la comunión general».*⁶⁴

*«Se organizaron tres comuniones generales antes de la principal o generalísima que tuvo lugar en el 18 de abril. En primer lugar se celebró en la iglesia de Santo Domingo una comunión general de muchachos, muchachas y adultos que tuvo lugar el cuarto domingo de Cuaresma; fue muy concurrida».*⁶⁵

*«La segunda comunión se organizó para los hombres; se verificó el Domingo de Pasión y comulgó un número de novecientas cincuenta personas».*⁶⁶

*« La tercera fue la de las mujeres y tuvo lugar el Viernes de Pasión, día de la Virgen de los Dolores, de este modo. Todas las Congregantes verificaron su comunión en la iglesia del Milagro, con Misa solemne... Las demás mujeres comulgaron en la Iglesia de santo Domingo, con Misa solemne también y jaculatorias que pronunció el P.Coll».*⁶⁷

El día 18 de abril de 1852, en esta ciudad de Balaguer se ha verificado con gran pompa y solemnidad la cuarta y última Comunión General de la Santa Misión, habiéndose presentado más de cuatro mil personas a la mesa eucarística ricamente arreglada distinguiéndose los jóvenes y doncellas que dieron un ejemplo edificante.⁶⁸

3.4. SACRAMENTOS

Los sacramentos cristianos son unión y encaje de cielo y tierra. Frontera entre la eternidad y el tiempo entre el Reino de Dios anhelado, cuyo núcleo es Cristo vivo y

⁶³ *Predicador y misionero popular, en TESTIMONIOS, p.299*

⁶⁴ *Ibíd. , p.305*

⁶⁵ *Ibíd. , p.309*

⁶⁶ *Ibíd. , p.310*

⁶⁷ *Ibíd. , p. 310*

⁶⁸ *Cr. Predicador y misionero popular, en TESTIMONIOS, p. 300*

nuestra historia de cada día como caminando por un prado abierto, sin más límite que el cielo o cuando, desde la cima de la montaña, se ve el panorama iluminado por el sol. La Eucaristía ocupa el tiempo intermedio en el ámbito de la Iglesia y del Espíritu, hasta la plena manifestación del Reino ya inaugurado por Cristo en su muerte. El P.Coll gozaba de esta espiritualidad de los sacramentos y en toda su predicación iluminaba los temas con destellos de sed de eternidad: “*al cielo, al cielo*”, y en todos sus objetivos estaba el llevar a las almas a la práctica de los Sacramentos: Reconciliación, Eucaristía, Viático, Extremaunción.

*«... la salvación la hacía más fácil mediante los santos sacramentos y la intercesión de la Virgen... Predicaba a la apostólica... en general predicaba para el pueblo y éste correspondía».*⁶⁹

*«En la misión que dio en la Villa de Manlleu 1854... la Iglesia Parroquial se llenó todos los días de bote en bote, siendo tales las almas ganadas para el cielo, que muchos de los hombres, que años y años no habían frecuentado los sacramentos se confesaron y comulgaron».*⁷⁰

Tenemos otro testimonio que nos dice que el P. Coll quiere gozar de la presencia de Dios, alcanzar el cielo con la práctica de los sacramentos:

*«no solamente poseía él [P. Coll] la virtud de la esperanza, sino que enseñaba a los demás en sus predicaciones los medios que conducen a la vida eterna, como por ejemplo la digna recepción de los Santos Sacramentos, la devoción a la Santísima Virgen, el Rezo del Santo Rosario, la devoción del Vía Crucis y las Indulgencias».*⁷¹

3.5. PROCESIONES

El P. Coll y sus compañeros terminaban las misiones con el broche de oro: Procesión solemne con el Santísimo Sacramento en la Custodia bajo Palio, recorriendo las calles adornadas convenientemente. Era como la expresión de aclamación popular del amor, adoración, devoción y de cuantas actitudes de fe, caridad y esperanza habían suscitado los misioneros en los fieles, hacia Jesús Sacramentado. Podemos constatarlo en las diferentes procesiones de las que tenemos los siguientes testimonios:

*«Por la tarde, se ordenó una elegante procesión yendo por las calles Su Divina Majestad Sacramentado con pompa y lucimiento, cual corresponde al Rey de reyes, y al Señor de los que dominan. Un gentío inmenso acudió a esta villa para presenciar un acto tan religioso, oyéndose resonar una bien escogida música que alternaba con el cántico del sacerdote. Una multitud de niños y niñas cándida y ricamente vestidos asistían a la indicada procesión».*⁷²

⁶⁹ D. Ignacio Perramón Cornet, Testimonios “Vida P.Alcalde”, en TESTIMONIOS, p. 774

⁷⁰ H. Dolores Pujols, Proceso ordinario informativo, en TESTIMONIOS, p. 1078

⁷¹ P.Lesmes Alcalde, Proceso ordinario informativo, en TESTIMONIOS, p. 880

⁷² Predicador y misionero popular, en TESTIMONIOS, p. 288

«Se verificó una solemne procesión en la que se llevó en triunfo por las calles y afueras de la población a Jesucristo Sacramentado. El dilatado curso que recorrió se hallaba todo adornado de hermosos altares, de colgaduras vistosas, de preciosas flores y de arcos de ramajes verdes y pomposos... Notables fueron en dicha procesión el gran número de luces y hachas con que este vecindario acompañó al Santísimo, y varios niños y niñas... , que alfombraban de abundantes y olorosas flores el suelo que pisaba el sacerdote que llevaba el Señor. Cerraba la procesión el ayuntamiento, un piquete de la guardia civil... y una charanga que estuvo tocando escogidas piezas durante el curso de aquella».⁷³

«Por la tarde siguiendo la costumbre que tienen estos respetables sacerdotes se hizo una procesión igual a la del día del Corpus, pues iba Jesús Sacramentado, llevando la custodia el Rdo. P. Francisco Coll, que es el superior de los misioneros... Se contaron en esta procesión 484 hachas y una infinidad de cirios y candelas, de modo que todos los habitantes de ésta [ciudad de Balaguer] y su comarca, tanto pobres como ricos, se apresuraron a acompañar a Su Divina Majestad, dando con ello una prueba evidente del aprecio que han cobrado los cuatro virtuosos sacerdotes que componen esta Santa Misión. Recorrió las principales calles de la ciudad y en todas las casas se notaron ricas colgaduras y otros varios objetos con que adornaron los vecinos las fachadas de las mismas».⁷⁴

«Por la tarde se verificó la procesión general, en la cual los PP. Misioneros llevaron el Santísimo Sacramento con todo el clero, autoridades, músicas, estandartes y muchas luces, de modo que sobrepujo a la del Santísimo Corpus»⁷⁵.

«Por la tarde hubo una magnífica procesión por las calles en triunfo a Jesús Sacramentado, tan concurrida que yo dudo haya habido otra igual de un siglo a esta parte; esmerándose estos vecinos con santa competencia en adornar los balcones y ventanas con lo más precioso que cada uno tenía, a fin de contribuir todos en lo posible al mayor realce de esta función verdaderamente grandiosa».⁷⁶

⁷³ *Ibíd.*, p. 260

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 302

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 299

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 273

IV FUNDADOR DE LA ANUNCIATA

El P. Coll lleva mucho tiempo dedicado a la predicación y misionando a muchas gentes, de manera que en contacto con la realidad capta que existe bastante corrupción y precisamente estaba causada en muchas ocasiones por la ignorancia, lo que en él fue interpelación y llamada, para advertir que hay falta de escuelas y poco frecuentadas, además de falta de maestros.

*«Los sueños de los años de formación fueron adquiriendo mayor consistencia en su mente y corazón a medida que recorría ciudades y pueblos en los que advertía la falta de escuelas,... Pensó entonces en la fundación de una Tercera Orden dominicana docente».*⁷⁷

Las grandes obras no se improvisan y quien conoció al P.Coll asegura que no se precipitaba en tomar decisiones. Quiere responder desde la fe al plan e Dios y el sueño que acaricia desde tiempo lo medita, ora y contempla ante el Sagrario confrontándolo a la vez con personas idóneas al respecto.

*«...La fundación de las Hermanas Dominicas de la Anunciata fue resultado de muchos años de oración, reflexión y consultas»*⁷⁸

Lo que podemos afirmar es que en su vocación de predicador, viendo la situación, le llevó a concebir la Anunciata, teniendo un objetivo muy claro.

*«El objeto de dichas hermanas es: enseñar y educar a las niñas no sólo a leer, escribir, en la gramática castellana, aritmética, coser, etc.: sí que también de vivir cristianamente».*⁷⁹

4.1. ORATORIO EN LAS COMUNIDADES

Ya fundada la Anunciata, Francisco Coll, se preocupa de que las hermanas tengan los medios necesarios para vivir de manera adecuada como religiosas que son. Han de tener una formación sólida e integral sin olvidar sobre todo la parte espiritual.

Cuando va fundando las comunidades, enseguida quiere que en dichas casas pueda estar presente, en un lugar recogido y silencioso, la capilla, donde las hermanas puedan acudir a encontrarse con el Señor ante el Santísimo.

«La primera casa que fundó fue la de Roda...Lo primero que hizo fue buscarles un local donde pudiesen dedicarse a los ejercicios de la vida religiosa [entiéndase

⁷⁷ Esquema biográfico, en TESTIMONIOS, p. 56

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 56

⁷⁹ Regla de vivir de las Hnas., en OBRAS COMPLETAS, p. 32

oratorio] y a la enseñanza de niñas y adultas... una alcoba habilitada para oratorio privado con una imagen de la Virgen del Rosario.»⁸⁰

«Estamos arreglando la capilla en la casa del Noviciado, esta semana me parece que empezaremos a decir misa, confesar y comulgar en ella»⁸¹

Piensa trasladar el Noviciado a Moiá dejando Vic para la enseñanza y pide a José Matarradona su casa que tiene iglesia propia.

«...me ha parecido que usted ha de cooperar a tan gran bien, y será, si le parece, cediendo esa casa y lo que usted puede disponer, para aumento de tan santa obra; todo por la sola gloria de Dios.»⁸²

4.2. DON DE LÁGRIMAS

Lleva dentro de sí el carisma dominicano y aparece así, en la historia como un hombre de Dios formado en la escuela dominicana y encarnando el espíritu de Sto. Domingo en una circunstancia peculiar y marcado por las características y el ambiente su época. Ya hemos visto qué papel primordial juega en su vida la oración ante el Santísimo, como le ocurre a Santo Domingo, los dos tuvieron el don de lágrimas como lo manifiesta él en la celebración de la Eucaristía.

«En sus viajes casi todos los días celebraba la Misa si encontraba iglesia. Cuando cantaba la Misa derramaba muchas lágrimas como pudo comprobar un testigo».⁸³

«Cierta fraile dijo que, ayudándole a misa con frecuencia, vio cuando se volvía para tomar el vino y el agua, después de haber recibido el Cuerpo del Señor, que muchas veces las lágrimas caían de sus ojos».⁸⁴

«Lloraba mucho cuando se confesaba y cuando iba a comulgar; y su confesor, que en esta villa de San Andrés era un Rdo. Ignacio, dijo: "Todas sus lágrimas son nacidas del amor de Dios". Su corazón, era un volcán de amor que siempre ardía».⁸⁵

«En la tarde del día 25 de abril de 1852 se determinó subir al Santo Cristo a dar gracias por el beneficio de la lluvia... prorrumpió todo el numeroso Auditorio, que no cabía en la Iglesia en un llanto grande... el virtuoso Padre Misionero [Francisco

⁸⁰ CRÓNICA DE LA CONGREGACIÓN DE HH. DOMINICAS, Tomo 1 p. 27

⁸¹ Epistolario, en TESTIMONIOS, p. 548

⁸² *Ibíd.*, p. 551

⁸³ STO. DOMINGO DE GUZMÁN, Fuentes para su conocimiento, p. 145

⁸⁴ STO. DOMINGO DE GUZMÁN, Fuentes para su conocimiento, p. 425

⁸⁵ La H. Ramona Gonfaus, nació en Balsareny (Barcelona) en 1845. Ingresó en la Congregación el 25 de agosto de 1863. El P. Coll admiró su carácter y sus virtudes y la distinguió con aprecio particular. Destacaba esta hermana por su devoción a la Eucaristía y al Rosario. Falleció el 29 de octubre de 1917 a los 72 años de edad. Testimonios "Vida P. Alcalde", en TESTIMONIOS, p. 723

Coll] tuvo que interrumpir y concluir el Sermón, y bajando del púlpito se retiró a la Capilla del Santísimo [de la iglesia] del Santo Cristo donde lloró también»⁸⁶.

El Santo Padre en su Carta tiene también en cuenta a Santos que experimentan en la Eucaristía el gozo de poder vivir a tope el gran Misterio y esto les lleva a derramar lágrimas.

«Tenemos ante nuestros ojos los ejemplos de los Santos, que han encontrado en la Eucaristía el alimento para su camino de perfección. Cuántas veces han derramado lágrimas de conmoción en la experiencia de tan gran misterio y han vivido increíbles horas de gozo “nupcial” ante el Sacramento del altar»⁸⁷

4.3. ACTITUD EN LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Fue un hombre de Dios, vivió una santidad profética como desarrollo de su vocación misionera y todo ello emana en su vida de la vivencia que tenía al celebrar la Santa Misa. Son muchos los testimonios de hermanas y seglares que acudían a sus Eucaristías y todos coinciden diciendo que prefieren ir con él porque celebraba con tanta devoción y recogimiento que les inspiraba respeto y les edificaba.

«El siervo de Dios como ya tengo declarado, daba el culto debido a Dios Nuestro Señor edificando en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa»⁸⁸.

«El P.Coll, puedo declarar que, fue muy devoto de Jesús sacramentado, inspirando recogimiento cuando celebraba el Santo Sacrificio de la Misa, y estaba delante de Jesús Sacramentado por su compostura respetuosa».⁸⁹

«Celebraba el Santo Sacrificio de la Misa con la santa devoción y gravedad, de un santo sacerdote».⁹⁰

Toda su vida estuvo centrada y marcada por la celebración Eucarística. Él sabe que la Eucaristía es « fuente y cima de toda la vida cristiana» (LG.11) y en ella se realiza la comunión de vida con Dios y la unidad del Pueblo de Dios, por tanto aquí esta toda nuestra fe:

«Nuestra manera de pensar armoniza con la Eucaristía y a su vez la Eucaristía confirma nuestra manera de pensar».⁹¹

⁸⁶ Predicador y misionero popular, en TESTIMONIOS, p.315

⁸⁷ MND n° 31

⁸⁸ H. Ramona Codina, Proceso ordinario informativo, en TESTIMONIOS, n° 30 p. 930

⁸⁹ H. María Mambrú, Proceso ordinario informativo, en TESTIMONIOS, n° 20 p. 980

⁹⁰ H. M^a Ángela Ballbé, Proceso ordinario informativo, en TESTIMONIOS, 20 p. 1066

⁹¹ CATECISMO de la Iglesia Católica n° 1327 p.306

«Era muy respetuoso su comportamiento en la celebración de la Santa Misa, su permanencia delante de Jesús Sacramentado, muy amante de la meditación, grave y devoto en el rezo de Santo Rosario».⁹²

Hasta nosotras, Dominicanas de la Anunciata llega la importancia y la estima que el P.Coll profesa a la Eucaristía, de manera que hemos de vivirla como centro y vida.

I. La Eucaristía, signo y fuente de unión celebración de la Pascua y de la nueva Alianza, construye, alimenta y fortalece la comunidad. Por ello, todas las hermanas participaremos activa y conscientemente en la santa misa haciendo de ella nuestro principal acto comunitario.

Puesto que “ la Palabra de Dios es viva y operante” y “puede edificar y dar la herencia a todos los consagrados”, será para nosotras la mejor preparación a la liturgia eucarística.

Como partícipes del sacerdocio de Cristo por el carácter bautismal y de un modo especial por la consagración religiosa, ofrecemos con el sacerdote la Víctima divina y juntamente con ella, a nosotras mismas y todas nuestras cosas.

Esta participación cotidiana adquiere toda su plenitud cuando recibimos también, en el mismo sacrificio, el cuerpo del Señor, que nos unifica a todos en fraterna caridad y nos urge a anunciar con nuestra vida lo que recibimos en la fe.»⁹³

Juan Pablo II en su carta apostólica sobre la Eucaristía también nos recuerda que ésta es luz y hemos de hacer una preparación previa, escucha devota y silencio meditativo.

«En efecto, no basta que los fragmentos bíblicos se proclamen en una lengua conocida si la proclamación no se hace con el cuidado, preparación previa, escucha devota y silencio meditativo, tan necesarios para que la Palabra de Dios toque la vida y la ilumine».⁹⁴

⁹² H .Luisa Mambrú, *Proceso ordinario informativo, en TESTIMONIOS, n° 31 p. 1102*

⁹³ N.L. n° 60

⁹⁴ MND n° 13

ESCRITOS A LA CONGREGACIÓN

5.1. REGLA O FORMA DE VIVIR DE LAS HERMANAS

Cuando lleva la Congregación unos años de andadura, y hay un número considerable de comunidades fundadas, se hacía necesaria una reglamentación de vida.

El P.Coll pone manos a la obra y después de una oración más intensa de la acostumbrada, si cabía, de penitencias, de trabajo incansable, etc. Ve la luz la «*Regla o forma de vivir de las Hermanas*». Dónde se imprime es en Vic, en 1863.

Es un libro de gran valor por su contenido y para descubrir la espiritualidad del P.Coll, pero más la de la época ya que él vive también muy a fondo la espiritualidad dominicana y para escribirla se inspira en la Regla de la Tercera Orden de Santo Domingo. La Regla o forma de vivir, consta de cuarenta capítulos.⁹⁵

Llega también hasta nosotros el testimonio de hermanas, que pudieron vivir el amor, esfuerzo y oración que el P.Coll puso para llevar a cabo la Regla y cómo lo esencial de su vida lo tamiza todo a través del Altar y del Santísimo llegando, incluso, a firmar la Regla en el Altar y con el Sagrario abierto.

*«Cuando escribía la Regla, decía al Dr. Pasarell: estas reglas son inspiración del Espíritu Santo, pues han costado muchos ayunos. El mismo P. Coll, predicando, dijo dos veces: no consientan cambio, pues han bajado del cielo. Las firmó, colocándolas sobre el altar, estando abierto el Sagrario, el día de la Santísima Trinidad; [P. Alcalde] : “ Si bien en el día no observo perfecta unanimidad, ya que la H. Sala, que confirma haber oído que ayunaba y se disciplinaba mientras las estaba escribiendo, y que para firmarlas las puso en el altar; refiriéndose al testimonio de la Rda. M. Rosa Santaeugenia, cree que le costaron muchas lágrimas en la oración y las firmó sobre el altar el día de Pentecostés».*⁹⁶

*«Hizo las Reglas primitivas, sólo con Dios; pues a este fin pasaba las noches en oración, y de ella fueron fruto; cuando las tuvo escritas, fue a firmarlas delante del Sagrario»*⁹⁷

Con respecto a la frecuencia de la comunión quiere que las hermanas se acerquen a comulgar prácticamente cada día porque cree que todos los defectos que tenga la persona irán desapareciendo gracias al Sacramento. El crecimiento de la vida cristiana necesita ser alimentado con la comunión Eucarística.

*«Estos defectos irán desapareciendo con la frecuente Comunión, la cual frecuentareis cuatro o cinco veces [en la semana] a lo menos»*⁹⁸

La Eucaristía nos une más a Cristo y nos purifica de los pecados cometidos además que nos preserva de los futuros.

⁹⁵ Cf. *Regla o forma de vivir de las Hermanas*, en *OBRAS COMPLETAS*, p. 35-49

⁹⁶ H. Rafaela Antonell, *Testimonios “Vida P. Alcalde”*, en *TESTIMONIOS*, p. 677

⁹⁷ H. Rosa Masferrer, *Testimonios “vida P. Alcalde”*, en *TESTIMONIOS*, p. 729

⁹⁸ *Regla o forma de vivir de las Hermanas*, en *OBRAS COMPLETAS*, p. 158

«Como el alimento corporal sirve para restaurar la pérdida de fuerzas, la Eucaristía fortalece la caridad que, en la vida cotidiana tiende a debilitarse; y esta caridad vivificada borra los pecados veniales (cf. CC. de Trento: D.S 1638). Dándose a nosotros, Cristo reaviva nuestro amor y nos hace capaces de romper los lazos desordenados con las criaturas y de arraigarnos en El»⁹⁹

«Santo Tomás in 4.sent [entiarum] Distin [tio] 2. q. 3a 1 dice que quien haya experimentado que con la Comunión cotidiana se le aumenta el fervor del amor divino, y que no se le disminuye la reverencia al Sacramento, este tal debe comulgar diariamente»¹⁰⁰.

Por tanto si saben aprovechar la comunión deben recibirla diariamente, pero siempre que se viva de tal manera que sea un merecimiento dicha Comunión.

Los escrúpulos, los momentos de sequedad y tentaciones no tienen porqué alejar a las hermanas de recibir a Cristo ya que la gracia para superar todo eso y mantenerse firme está precisamente ahí en reconocerse pecadora, humillarse ante Dios y recibirlo con ferviente devoción.¹⁰¹

Y *«si comulga no lo hace para satisfacer su amor propio, sino para dar gusto a Dios»*. Aquí el P. Coll indica a las hermanas la pureza de intención que han de poner para hacer todo. No es para su propia satisfacción sino siempre para Gloria de Dios.¹⁰²

En el capítulo que habla del silencio insiste que es un gran medio para poder llegar a ser personas orantes y así tener un trato asiduo con Dios, además puede ser que si se habla tanto, estas distracciones pueden llegar a perturbar la memoria en la oración y en la santa Misa. Con ello vemos que no solamente quiere que se viva la Misa en el momento en el que se celebra el Santo Sacrificio, sino que ha de haber una predisposición y silencio meditativo siempre.¹⁰³

Con respecto a la profesión, hoy día se hace dentro de la Eucaristía, pero aquí en la Regla, el P. Coll indica el momento del día en el que se tiene que hacer.

«La profesión se hará por la mañana. Se celebrara antes la Santa Misa, en la cual comulgará la que ha de profesar, quedándose arrodillada allí mismo, para que, finida la Santa Misa, quitada solo la casulla, y el manipulo, pueda el P. Sacerdote empezar la función de la Profesión».¹⁰⁴

En los días de retiro y en los ejercicios espirituales, dicen que las hermanas han de hacer una serie de oraciones y cuando vayan al oratorio o a la iglesia rezarán el rosario, y harán una hora de oración mental;

«luego podrán comulgar y oír la Santa Misa y después de haber hecho la estación mayor del Santísimo Sacramento, que se hará después de la consagración de la

⁹⁹ CATECISMO de la Iglesia Católica, n° 1394 p. 322

¹⁰⁰ Regla o forma de vivir de la Hermanas, en OBRAS COMPLETAS, p.158

¹⁰¹ Cf. Regla o forma de vivir de las Hermanas, en OBRAS COMPLETAS, P.159

¹⁰² Regla o forma de vivir de las Hermanas, en OBRAS COMPLETAS, 144

¹⁰³ Cf. Regla o forma de vivir de la Hermanas, en OBRAS COMPLETAS, p.186

¹⁰⁴ *Ibíd.* p. 223

*Hostia y Cáliz, se rezarán Tercia, Sexta y Nona, en la forma que está anotado en el capítulo del Rezo».*¹⁰⁵

El capítulo XXXII está entero dedicado al Rezo. En él explica que el rezo de las hermanas es el Santísimo Rosario y que María lo presenta y pone en manos del Padre Celestial. Rezaban las tres partes cada día poniendo jaculatorias y oraciones en el medio de las decenas o los misterios.

*«El rezo del oficio divino consta de siete partes, a saber: Maitines, Laudes, Prima, Sexta, Nona, Vísperas y Completas, las cuales estan conmutadas con el Santísimo Rosario entero»*¹⁰⁶.

En la elección de Priora General, Prioras Locales y Maestra de Novicias pide que en todas las comunidades tienen que hacer tres días de preparación en los que:

*«guardarán silencio, se abstendrán de beber vino, ofrecerán los rezos, Comuniones y todo lo demás a Dios nuestro Señor y a la Virgen Santísima: además la estación al Santísimo Sacramento la harán con los brazos en cruz y añadirán ... ».*¹⁰⁷

Al hablar de las hermanas enfermas piensa que es esencial atender no solamente la parte material, sino el espíritu y para ello pide que una hermana dedique parte de su tiempo a leer para la enferma, para que pueda ir aceptando estos momentos de postración, dolor y sufrimiento. Y cuando sea una enfermedad grave, vean en conformidad con el Señor cura el día para administrarle los pertinentes auxilios espirituales y los Santos Sacramentos.

*« ... cuando el Señor Cura párroco lo disponga, se avisará a quien corresponda para que puedan administrárseles debidamente los Santos Sacramentos y los demás socorros espirituales,... ofrecerán una misa, una Comunión y el rezo del día... »*¹⁰⁸

Tiene en cuenta los sufragios por las hermanas, por sus padres y por los hermanos de ellas.

*«Además cada hermana del Santo Instituto, ofrecerá por el eterno descanso el alma de la difunta, cinco Comuniones, cinco Misas y todo el rezo de cinco días junto con los Padre nuestros que dirán diez días seguidos... Al saber alguna Hermana la muerte de sus padres, les ofrecerá junto con las del establecimiento en que ella esté, el rezo de un día, una misa y una Sagrada Comunión; si es un hermano o hermana, dos partes del Rosario y una Sagrada Comunión... »*¹⁰⁹

¹⁰⁵ *Ibíd.* p. 233

¹⁰⁶ *Ibíd.* p. 227

¹⁰⁷ *Ibíd.* p.255

¹⁰⁸ *Ibíd.* p.237

¹⁰⁹ *Ibíd.* p.238-239

5.2. PROYECTO DE CONSTITUCIONES

El plan legislativo del P.Coll para su Congregación se cierra con unas Constituciones que se conservan en manuscrito autógrafo, aunque de forma incompleta. En ningún momento pensó que estas constituciones sustituirían la Regla o forma de vivir de las Hermanas, ya que «*ésta se leería frecuentemente en comunidad, con el fin de recordar el rico caudal de doctrina que contenía sobre la perfección cristiana y religiosa. Continuaban, además, en vigor las prescripciones incluidas en ella, y que no se derogaban en el nuevo texto*».¹¹⁰

Tiene presente el recibir con frecuencia los Santos Sacramentos, que oigan Misa las hermanas y cuando una fallece ofrézcanse misas y comuniones por ella.

«[La madre superiora local] procure que los de su establecimiento sepan la doctrina cristiana, oigan bien la Santa Misa, recen devotamente el Santo Rosario, reciban con frecuencia los Santos Sacramentos...».¹¹¹

«Os ordeno que confeséis una vez cada semana, a excepción de un caso extraordinario, y comulgareis el Domingo, Jueves, y Sábado y los días de obligación de oír Misa».¹¹²

*«Cuando muriese alguna hermana ofreceréis por su alma cinco misas, dos Comuniones... »*¹¹³

Con respecto a la comunión espiritual también la tiene presente, porque es la manera de estar todo el día en la Presencia del Señor así, como de su Madre María Santísima.

«También os exhorto que comulguéis espiritualmente muchas veces al día, sobre todo al dar las horas del reloj, pues entonces después de haber saludado a María Santísima harán comunión espiritual, y un poco de examen en qué han empleado dicha hora pasada».¹¹⁴

No olvida que la caridad se vive siempre y por tanto tiene también en cuenta que ha de ejercitarse cuando se enseña preparando a las niñas para la Comunión. Recuerda cómo Jesús quiere que dejen acercarse los niños a El.

«Ordeno que a las que comulgan, cada mes las preparen dos o tres días de anticipación, y después las hagan recibir los Santos Sacramentos y las que no comulgan cada tres meses, preparándolas toda la semana».¹¹⁵

¹¹⁰ Proyecto de Constituciones, en OBRAS COMPLETAS, p 264

¹¹¹ *Ibíd.* .nº 54 p. 279

¹¹² *Ibíd.* .nº 70 p. 288

¹¹³ *Ibíd.* nº 71 p. 289

¹¹⁴ *Ibíd.* nº 70 p.288

¹¹⁵ Proyecto de Constituciones, en OBRAS COMPLETAS, nº 70 p. 290

VI ESCRITOS PASTORALES

El P. Coll, buen orador, pero no por ello menos consciente de la importancia que tiene la palabra escrita, quiso por tanto llegar también a las gentes a través de este medio. Hay que pensar que eran muchas las personas que acudían a sus novenas, sermones, etc. pero había otras que quizá no pudieran e incluso para las que iban podrían beneficiarse de los escritos del P. Coll.

El sabía muy bien que corrían tiempos difíciles en los que las ideas pasaban de unos a otros y muchas veces no eran constructivas, incluso había lecturas que llegaban a todos, donde se ridiculizaba todo lo religioso.

Él, viendo, en el contacto directo con las personas, con la realidad de los hechos y de la lectura de libros y panfletos, que había una necesidad fuerte de iluminar las mentes y los corazones, pensó en escribir unas publicaciones sencillas que pudieran llegar a todos. Por eso sus libros son más para repartir que para vender.

Estando aún en Moia en el año 1852 publicó su obra titulada: «*La Hermosa Rosa.*»

6.1. LA HERMOSA ROSA

Este libro que publicó el P. Coll consta de tres libros que en su momento los difundieron unas veces por separado y otras veces los tres juntos.

6.1.1. Primer libro.

a) Templo

Exhorta a los fieles a tener la Iglesia como el lugar del encuentro con ese Dios que es todo para nosotros y que por tanto no podemos acercarnos de cualquier manera. Él sabe que el templo debe ser un espacio que invite al recogimiento y a la oración silenciosa, que prolonga e interioriza la gran plegaria eucarística.

«Al entrar en la iglesia, pensarás que entras en la casa de Dios nuestro Señor, tomarás agua bendita...»¹¹⁶

También en el segundo libro hace esta advertencia y recuerda a todos:

«Al dirigirte a la iglesia, piensa que vas a visitar y recibir en tu corazón al Rey de cielos y tierra. Al entrar en la iglesia, considera que entras en la casa del mismo Dios donde reside con toda la plenitud de su poder, majestad y gloria»¹¹⁷

¹¹⁶ *La Hermosa Rosa, en OBRAS COMPLETAS, p. 434*

¹¹⁷ *La Hermosa Rosa, Escritos pastorales, en OBRAS COMPLETAS, p. 494*

El catecismo nos recuerda también que « *la iglesia, casa de Dios, es el lugar propio para la oración litúrgica de la comunidad parroquial. Es también el lugar privilegiado para la adoración de la presencia real de Cristo en el Santísimo Sacramento*». ¹¹⁸

«*Puesto que Cristo mismo está presente en el Sacramento del Altar, es preciso honrarlo con culto de adoración. La visita al Santísimo Sacramento es una prueba de gratitud, un signo de amor y un deber de adoración hacia Cristo nuestro Señor.*» ¹¹⁹

b) Preparación Eucarística

En este Primer libro nos encontramos con un escrito sobre él «Método para oír la Santa Misa, en el que manda ir a Misa los domingos y fiestas de guardar y recomienda ir también los otros días que no es obligación, los laborables.

No es ajeno el P. Coll a la importancia de la Eucaristía; es el sacramento de los sacramentos y donde Cristo actúa en plenitud para nuestra transformación.

«*Irás a misa todos los días que manda la Santa Iglesia; y si puedes en los días que no es obligación no la dejes, porque es muy agradable a Dios nuestro Señor y de gran utilidad para nosotros*». ¹²⁰

«*Todos los sacramentos están ordenados a éste [la Eucaristía] como a su fin*». ¹²¹

«*Toda la vida litúrgica de la Iglesia gravita en torno al sacrificio eucarístico y los sacramentos*» ¹²²

«*La Eucaristía es el corazón y la cumbre de la vida de la Iglesia, pues en ella Cristo asocia a su Iglesia y a todos sus miembros a su sacrificio de alabanza y acción de gracias ofrecido una vez por todos en la cruz a su Padre; por medio de este sacrificio derrama las gracias de la salvación sobre su cuerpo, que es la Iglesia*». ¹²³

Los anima a prepararse antes de comenzar la Eucaristía, a poner su alma a punto para ese sacrificio que se va a celebrar, sabe, porque lo vive, que la vida de Cristo se comunica a los creyentes que se unen a Él, muerto y glorificado. También manda que se haga un acto de contrición y sobre todo pide la gracia necesaria para estar atento y centrado en el misterio que va a tener lugar.

¹¹⁸ Catecismo de la Iglesia Católica, n° 2691, p. 584

¹¹⁹ Catecismo de la Iglesia Católica n° 1418, p. 327

¹²⁰ La Hermosa Rosa, Escritos pastorales, en OBRAS COMPLETAS, p. 434

¹²¹ Sto. Tomás de Aquino S.th. 3,65,3

¹²² Catecismo de la Iglesia Católica n° 1113 p.261

¹²³ Catecismo de la Iglesia Católica n° 1407 p. 325

«Harás a continuación el acto de contrición, y pedirás gracia para oír bien la santa Misa o rezar el santo Rosario, o para hacer bien la oración que intentes.»¹²⁴

Les exhorta a no distraerse hablando, a no poner la mirada en cosas que no sean la misa y para ello les dice que pueden centrarse en algún momento concreto de la Pasión o que incluso pueden rezar el Rosario. Esto, aunque hoy día casi no se hace, hay ancianas que aún lo rezan en la misa.

Si no se reza el Rosario, se puede invocar a María para que les acompañe y así saber oír como es debido la Misa.

«Mientras oyes Misa, puedes pensar en algún paso de la Sagrada Pasión de Jesucristo, o rezar el santo Rosario considerando los misterios de Dolor.»¹²⁵

c) Acción de gracias

Al final de la Misa cree que es esencial la acción de gracias. La Eucaristía, en sí es un sacrificio de acción de gracias al Padre, una bendición, por la cual la Iglesia expresa su reconocimiento a Dios por todos los beneficios, por todo lo que ha realizado mediante la creación, la redención y la santificación.¹²⁶ *“Gracias os doy, divino y soberano Señor...”*

d) Cofradías

Por medio del Santo Rosario, dice que se pueden ganar indulgencias, pero claro, advierte, que se necesita ser cofrade además de otros requisitos que son esenciales como confesar y comulgar:

«Se advierte que para ganar las indulgencias plenarias, es necesario ser cofrade, o [sea] estar inscrito en la Cofradía del Rosario, en alguna iglesia en que esté canónicamente erigida, y haber confesado y comulgado el mismo día o la vigilia de la fiesta...»¹²⁷

A los cofrades del Rosario se les concede Indulgencias:

«El mismo día en que se inscriben en el libro de la Cofradía, se confiesan y comulgan pueden ganar dos indulgencias plenarias por diferentes concesiones, y otra si comulgan en la misma iglesia donde está establecida la Cofradía, y rezan allí una parte del Santísimo Rosario»¹²⁸

Con respecto a la Cofradía del Rosario les advertía que el Papa Pío IX a petición del Maestro General les concedía indulgencias:

¹²⁴ La Hermosa Rosa, Escritos pastorales, en OBRAS COMPLETAS, p. 434

¹²⁵ La Hermosa Rosa, Escritos pastorales, en OBRAS COMPLETAS, p. 435

¹²⁶ Cf. La Hermosa Rosa, Escritos pastorales, en OBRAS COMPLETAS p. 396

¹²⁷ La Hermosa Rosa, Escritos pastorales, en OBRAS COMPLETAS, p. 455

¹²⁸ *Ibíd.*, p. 456

«Indulgencia plenaria a los cofrades del Rosario, que confesados y comulgados visiten alguna iglesia desde las primeras vísperas hasta la puesta del sol, rogando por espacio de algún tiempo a intención de Su Santidad...»¹²⁹

6.1.2. Segundo libro

En este segundo libro trata unas reflexiones sobre la confesión y la sagrada comunión, teniendo en cuenta como fondo los misterios del Rosario de Gozo y de Dolor; escribe también sobre el modo de oír la Santa Misa, como lo hizo en el primer libro.

Sobre las consideraciones que hace de los Misterios para recibir la Sagrada comunión, dice que tienen que reflexionarse antes de comulgar y por supuesto, tener en cuenta el que más motive para recibir, como es debido, a Jesús sacramentado. Incluso, si se hace una reflexión profunda, puede que excite en la persona tanto fervor que le sirva para comulgar varias veces.¹³⁰

a) Comunión

Tiene presente que para acercarnos a recibir a Cristo en la Eucaristía, hemos de ir con confianza porque El va a concedernos lo que realmente necesitamos, si se lo pedimos.

«Debes acudir a Jesucristo en la sagrada comunión con tanta confianza de alcanzar las gracias que le piden, como si ya las tuvieses»¹³¹

«Si conoces que estás en gracia, acércate con gran confianza a Jesús Sacramentado, que te espera para darte un amoroso abrazo... Al oír la campanilla para ir a la comunión, piensa que oyes la voz de Jesús que con palabras más suaves y amorosas te invita, para que vayas a unirte con Él por amor»¹³²

b) Misterios de Gozo:

Encarnación : Realza la humildad: tanto del Hijo de Dios por hacerse hombre como de María, la llena de gracia. Pide virtudes, sobre todo, la humildad, la paciencia y el amor a Dios.

Visitación : Centra su pensamiento que está en la casa de Dios mismo y que está ahí sacramentado. Pide que sepa amarle en ese momento y para toda la Eternidad.

¹²⁹ *Ibíd., p.459*

¹³⁰ *Cf. Ibíd. p. 495*

¹³¹ *Ibíd., p. 493*

¹³² *Ibíd., p. 495*

Nacimiento Temporal de Cristo: Se reconoce pecador e indigno de recibir a Dios mismo. Pide sepa disponerse para recibirle dignamente.

Presentación: Se centra también en la humildad de ese Dios Rey de cielos y que viene al hombre indigno de recibirle. Pide humildad y fervor.

María pierde a su Hijo: Hace caer en la cuenta al cristiano que a pesar de perderse en el pecado, Dios le espera bajo las humildes apariencias de pan y vino, para que pueda recibirlo dentro de su corazón.

También los misterios de Dolor nos suministran no menos tiernas devotas consideraciones.¹³³

c) Misterios de Dolor

Oración del Huerto: El cristiano ha de descubrir que el Señor que sudó sangre y agua, nos va a entregar su cuerpo como prueba de su amor. Considera que se confiese cada ocho o 15 días.

Flagelación: Quiere que se reflexione que el mismo Señor que fue azotado viene hacia él con humildad y mansedumbre para entrar en él y sobre todo para darle su misma vida. Le anima a recibirlo con frecuencia por intercesión de María Santísima.

Coronación: Pide que se reconozca pecador y que llore verdaderamente arrepentido por ello; que desea amarle el resto de su vida con su divina gracia.

Camino del Calvario: Que reconozca que la vida trae muchos sinsabores pero Dios viene a ayudarle por medio de Jesucristo. Y si alguna vez se encuentra sin fuerzas, que acuda a comulgar y que el mismo Jesucristo sacramentado le ayudará.

Muere Cristo: Quiere que se dé cuenta que el mismo Rey y Señor fue clavado en la cruz por su amor, es quien viene a él en la Sagrada comunión. Le hace reconocer su pecado y todo lo que le llevó a apartarle de Dios mismo, por dar gusto a su cuerpo. Ha de reconocer que tiene que amar a Dios con todo el corazón.

d) Preparación para comulgar

Recibir al Señor en la comunión, es una invitación que nos hace el mismo Jesús cuando a través de Juan nos dice: *«En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros» (Jn.6,53).*

Por tanto, para responder a esta invitación, debemos prepararnos para este momento tan grande, porque comiendo el cuerpo de Cristo, entramos a formar parte de Él.

¹³³ *Ibíd.* p. 499

El P. Coll en este segundo libro nos dice que para acercarse a recibir al Señor, han de cumplir su voluntad, alcanzar sus gracias, hacer acto de amor, de fe, esperar que llene el alma con la paciencia pureza y humildad reconociéndose pecador. También considera esencial recurrir a María, madre para que le ayude a amar como ella lo hizo.¹³⁴

Pero también tiene presente, que si se acercan a recibir el Cuerpo de Cristo sin discernir cómo se encuentran, y no están preparados, no recibirá Vida sino “veneno mortal”.

*«Piensa seriamente que el Señor que vas a recibir, es vida para los que le reciben bien, y veneno mortal para los que le reciben mal; por tanto teme acercarte a la sagrada mesa sin la debida disposición».*¹³⁵

La Iglesia tiene presente que es algo esencial lo que se va a realizar, por tanto, también dice que hemos de prepararnos y tiene de fondo las palabras del S. Pablo que exhorta a examinar la conciencia *«Quien coma o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor...»* (I Cor. 11,27-29)¹³⁶

e) Acción de gracias

Después de haber comulgado, exhorta, a estar recogido retirándose a un lugar apartado para dar gracias a Dios por todo lo que ha recibido, pensando que es Dios mismo quien está dentro de él, que es el creador y en cuanto hombre hijo de María santísima. Que ya no lleva pecado dentro por muy miserable que es.

Pide que haga acto de fe, de humildad, de agradecimiento, de ofrecimiento y de petición.

Tiene también en cuenta a María para que le ayude a dar gracias a su Hijo por haberle permitido recibirle a pesar de ser pecador.¹³⁷

6.1.3. Tercer libro

En este tercer libro, de menor dimensión, ha escrito los medios para asistir a los agonizantes.

La devoción de los siete Dolores de María santísima. Ejercicio cristiano por la mañana y por la noche. Método para oír la Santa Misa, el mismo texto que en el libro primero, Visita al Santísimo sacramento y a María.

a) Salutación a María Santísima de los Dolores

¹³⁴ Cf. *La Hermosa Rosa*, Escritos pastorales, en *OBRAS COMPLETAS*, p.493-508

¹³⁵ *Ibíd.* p.495

¹³⁶ *CATECISMO de la iglesia católica n° 1385 p. 321*

¹³⁷ Cf. *La Hermosa Rosa*, Escritos pastorales, *OBRAS COMPLETAS*, p. 508-514

Primeramente hace como un examen de conciencia recorriendo los siete dolores de María y reconoce su pecado de haber dejado de oír Misa, de haber trabajado los días de fiesta y de estar hablando y perdiendo el tiempo en la Iglesia.

Se compromete a confesar y comulgar cada 15 días o cada mes, siempre ayudado por María Madre, pues espera que ésta le alcance la gracia para empezar a vivir debidamente hasta la hora de la muerte.¹³⁸

b) Visita al Santísimo Sacramento

Ya hemos visto que desde niño, la visita al Santísimo Sacramento es primordial en su vida, por eso en este tercer libro, manda acudir a ponerse ante Cristo presente en el sagrario, ya que aviva la fe y a la vez va a darle gracias por el gran favor diciéndole «Señor ¿Qué queréis de mí en agradecimiento a tan gran beneficio?» También se le pedirán gracias: «*curadme por caridad...*»¹³⁹

¹³⁸ Cf. *Ibíd* p. 524-533

¹³⁹ *La Hermosa Rosa, Escritos pastorales, OBRAS COMPLETAS, p. 545-549*

VII ENFERMEDAD Y MUERTE

Al P. Coll, estando en plena actividad misionera y en el ejercicio de su ministerio, le probó el Señor con una larga enfermedad durante más de cinco años.

*«El 2 de diciembre de 1868 [sic, por 1869] se sintió casi repentinamente herido de ceguera y amenazado de parálisis. Predicaba un novenario y, aunque ciego, quiso terminarlo. Todos los remedios de la medicina sirvieron para aclararle bien poco la vista: No pudo leer ya más».*¹⁴⁰

Siempre manifestó una fe y fortaleza tan grandes, que ésto no le echó para atrás, ya que siguió predicando, pero siempre ayudado por otro sacerdote. Varias, fueron las veces que se le manifestó la parálisis, ofreciendo *«el sacrificio de sí mismo en cada una de sus facultades »*. Parece que los más sensibles fueron tres.

El P.Francisco Enrich le comenta al Vicario General de la Orden el proceso de la enfermedad a grandes rasgos, y ve cómo a pesar de los problemas y merma de facultades, no dejó de ser amante y devoto del Santo Rosario y por tanto de La Eucaristía.

Sabemos que el P.Coll en la última etapa de su enfermedad, al no poder celebrar la Misa, centró toda su espiritualidad en el Santo Rosario, que en su libro la Hermosa Rosa, se ve que en muchos Misterios los medita en relación estrecha con la Eucaristía.

«Comenzó la primera aparición del mal a verse privado de proseguir a su gusto en el ministerio apostólico.

El segundo el 6 de febrero de 1872 privado de hecho de la vista, agravado en la agilidad; su piedad tuvo que sacrificar sus delicias, al no poder celebrar ya más la Misa

El tercero fue el 20 de Enero de 1873 cuando se le resistieron las facultades intelectuales, de lo que se daba buena cuenta en el intervalo lúcido subsiguiente.

*Ni siquiera en este estado cesó de ser ejemplar por la devoción al Santísimo Rosario; pues cuando se encontraba a intervalos fuera de sentido, estaba siempre pronto a apretar el Rosario en las manos, o bien a pasar sus cuentas, máximamente en compañía».*¹⁴¹

7.1. ENFERMEDAD

Otros testimonios nos aportan cómo él, hasta cuando le permitieron sus fuerzas físicas o su estado de salud, celebró devotamente la Misa.

*«...recogimiento y devoción se notaba en los últimos años de su vida cuando por falta de la vista celebraba la Misa Votiva de la Virgen ».*¹⁴²

¹⁴⁰ Epistolario, en TESTIMONIOS, p.587

¹⁴¹ *Ibíd.*

¹⁴² H. Inés Pujols, Proceso ordinario informativo, en TESTIMONIOS, p.945

*«Me había referido D^a Sebastiana Fruns, que murió hace poco, que había asistido a la celebración del Santo Sacrificio de la Misa del Siervo de Dios en un Oratorio de la casa donde se hospedaba el P.Coll, cuando iba a pasar unos días a la villa de Moiá y siendo ciego ya, que edificaba y excitaba a la devoción la manera cómo celebraba el Santo Sacrificio de la Misa».*¹⁴³

El P. Coll, tanto creía en el poder del sacramento de la Eucaristía, que pide al Obispo permiso para dar la Comunión a una hermana que padecía una enfermedad, después de pasadas las 12 de la noche. Y esto sucedía cuando el P.Coll estaba ya enfermo y ciego, puesto que se trataba de la hermana que habían asignado para cuidarlo.¹⁴⁴

7.2. MUERTE

El P. Coll podría haber entonado con S. Pablo:

*«...y se acerca el momento de mi partida, he combatido un buen combate, he terminado mi carrera, siempre fiel a la fe. Por lo demás ya me está preparada la corona de los santos con que me premiará en aquel día el Señor justo juez y conmigo la recibirán todos aquellos que anhelaron su venida gloriosa»*¹⁴⁵.

Corona que sin duda el P. Coll recibió del mismo Señor Jesucristo que en vida había sido su fuerza en cuantos combates, privaciones, sacrificios, tuvo que mantener y sufrir por la fe y extensión del Reino, en esa entrega sin medida a Dios y a los hermanos en la misión. Como no podía ser de otra manera, en quien tenía la Eucaristía como centro y vértice de su espiritualidad y apostolado.

El vivió en Cristo y así también murió en Cristo, cuantos lo conocieron nos aportan testimonios en esta línea.

*«El P. Coll murió santamente con claridad de sus facultades que recobró en los últimos de su vida, en la Casa Asilo de Sacerdotes de esta ciudad, el año mil ochocientos setenta y cinco (1875), a consecuencia de la enfermedad apoplética que padecía hacía muchos años, habiendo recibido con mucha devoción los Sacramentos de la Eucaristía y Extrema Unción, y habiendo soportado paciente y cristianamente los sufrimientos y angustias de aquella hora postrera».*¹⁴⁶

«Por las mismas referencias ya indicadas sé, que el P. Coll fue víctima de una apoplejía que le llevó al sepulcro. Es digno de notar que a pesar de su grave enfermedad bastaba que se le indicara si quería rezar el Santo Rosario, para que al momento se prestara a ello. Esta enfermedad probó al siervo de Dios, que se dispuso para recibir los Santos Sacramentos de la Iglesia en la Casa Asilo de Sacerdotes de esta ciudad donde murió santamente, siendo inhumado primero en

¹⁴³ D. Evaristo Morató y Carner, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS, P.995-996

¹⁴⁴ Cf. H. Antonell, *Testimonios "Vida P. Alcalde"*, en TESTIMONIOS, p.794

¹⁴⁵ II Tm 4, 6-9

¹⁴⁶ H. Dolores Pujols, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS, p.1022

*el cementerio común y después trasladado, en esta Casa Matriz, fue colocado en el Altar de Bto. Pedro Almató y que lleva una inscripción en la parte superior».*¹⁴⁷

7.3. ENTIERRO Y FUNERALES

Nos han dejado constancia del aprecio y veneración que los fieles manifestaron hacia el P. Coll en su última despedida. Pasaron ante el féretro multitud de personas con el fin de tributarle su amor y reverencia.

«Bien comprendisteis las albricias que el cielo os dio con su muerte, que creísteis le abría las puertas del templo de la gloria, a las ocho y media ante-meridianas del 2 de Abril, fiesta del gran Santo de Paula de quien llevaba el nombre. Veáis una caricia del amantísimo Corazón de Jesús, que le llamaba a sí, en el primer viernes de mes, consagrado a su misericordia. Y hasta el cortejo fúnebre, el luto prescrito en las ceremonias funerales desapareció por la solemnidad, Ritual también para la semana de Pascua y Dominica in Albis que fue, a más, primer domingo de mes, dedicado al Santísimo Rosario que él había siempre predicado.

*Consolante era también para vosotras, el espectáculo del pueblo conmovido por la nueva, y agolpado para el bien claro, para venerarle, después de tanto tiempo privado de oírle».*¹⁴⁸

El P. Enrich en su carta a la Congregación, entre palabras de consuelo a las hermanas y elogios al V. P Coll, señala los sufragios que deben ofrecer por su alma.

*«Gozaos, pues, en el Señor que os dio , tan buen Padre y lo ha llamado a Sí, a gozar de su premio, e interceder por vosotras. Pero para cumplir como hijas piadosas, ya que como Fundador merece especiales obsequios, a más de los sufragios prescritos para las Hermanas difuntas, en cada casa donde haya Iglesia o si no la hay, en la Parroquia o donde mejor pareciere, se celebrará un funeral al que asistirán todas las alumnas de las clases. Las alumnas tendrán un día Comunión general, que ofrecerán por el buen Padre a quien deben el asilo y la enseñanza, y las Hermanas le ofrecerán quince Comuniones».*¹⁴⁹

Nosotras sus hijas, estamos gozosas de tener un “tan buen Padre” que nos dejó un buen legado; su Carisma apostólico, eucarístico, mariano, dominicano, eclesial y bajo su intercesión seguimos anunciando “la sana doctrina por las poblaciones grandes y pequeñas”.

¹⁴⁷ D. Ramón Puig y Coll, *Proceso ordinario informativo*, en TESTIMONIOS, p.1082

¹⁴⁸ *Epistolario*, en TESTIMONIOS, p.590

¹⁴⁹ *Epistolario*, en TESTIMONIOS, p.592

CONCLUSIÓN

Finalizado el trabajo "EL PADRE COLL Y SU ESPIRITUALIDAD EUCARÍSTICA", después de una larga y laboriosa búsqueda en las Fuentes de nuestra Congregación: Testimonios y Obras Completas, además de consultar documentos de la Iglesia y Nuestras Leyes; de haber compartido dudas, conocer momentos en los que no creíamos poder encontrar explícitamente el tema que habíamos elegido (ya que está muchas veces implícito en toda la vida apostólica y sacerdotal del P.Coll), entramos de lleno en el estudio y encontramos el manantial en dónde se inspiraba y sentía el P.Coll: Jesús Eucaristía.

Cuántos encuentros gozosos hemos tenido con la espiritualidad del gran apóstol, misionero y fundador, eminentemente dominicana y eucarística.

Nos ha afianzado en la certeza que una persona en permanente adoración y unión con el Señor-Eucaristía, se siente en la necesidad de anunciar lo que "*ha visto y oído*", se convierte en apóstol de la mesa de la Palabra y la mesa Eucarística.

Hemos visto a lo largo de su ministerio cumplidas las palabras de Pablo "*Cada vez que comáis de este pan y bebáis de la copa proclamaréis la muerte del Señor, hasta que vuelva*" (I Cor. 11,26). El apóstol y misionero relaciona íntimamente el banquete y el anuncio, tal como el P. Coll en la Misa y en la predicación lo demostraba.

Supo restablecer las Instituciones Eucarísticas ya existentes en diferentes Parroquias, impulsando y motivando el fervor que encontraba en los fieles hacia el Santísimo Sacramento, incluso creando nuevas asociaciones eucarísticas.

Preparaba personalmente a los niños para la Primera Comunión y movido por su celo, para que los niños contactaran verdaderamente con Jesús a través del ministerio tan pedagógico y catequéticamente presentado.

Como Predicador Misionero continuó edificando en las constantes oraciones ante el Sagrario y en cómo celebraba la Eucaristía, en la que transmitía a los asistentes su fe y amor hasta tal punto que preferían su Misa a la de los demás.

Los frutos de las misiones, que tanta admiración causaron, se vieron en las multitudinarias Comuniones Generales con las que acostumbraban cerrar cada misión.

Es de notar cómo se desvivían aquellas gentes en preparar, engalanar, organizar y hacer participar a todos los estamentos sociales: pueblo, autoridades, cuerpos de seguridad, charanga, etc. en las Solemnes Procesiones con el Santísimo bajo Palio, como expresión y aclamación popular de cuanto significaba Jesucristo sacramentado, después de haber escuchado y vivido intensamente las enseñanzas de los misioneros.

Como Fundador es evidente que sacó fuerzas y valor para llevar adelante la incipiente Congregación gracias a su intensa vida eucarística que alimentaba su fuego apostólico y quiso transmitirlo a sus Hijas, haciendo que en cada casa hubiera capilla con el Señor en el Sagrario, así como el culto que debían tributar al Santísimo Sacramento que *“Construye, alimenta y fortalece la Comunidad”* N.L. nº 60.

Además de su extensa y fervorosa predicación el P. Coll tuvo la inquietud de dejar el mensaje escrito que pudiese seguir *“predicando”* mucho más tiempo del que durase su presencia, por lo que hizo varios escritos pastorales y un manual que es guía de la vida de piedad del cristiano, *La Hermosa Rosa*, donde pone de relieve la Eucaristía como centro y culmen de la vida cristiana.

Dedicado a las Hermanas fueron varios los escritos, los más específicos son *La Regla o forma de vivir de las Hermanas y el Proyecto de Constituciones*, obras que ayuden a las Hermanas en su trayectoria de vida consagrada

Hemos recogido también sus últimos momentos de enfermedad y muerte donde los testimonios resaltan la santidad de nuestro Fundador. Nos dejó signos tan bellos como:

- Considerar “sus delicias” la celebración de la Misa.
- Seguir, hasta que pudo, celebrando la Misa votiva de la Virgen porque la conocía de memoria.
- Aferrarse al rezo, casi de continuo, del Santo Rosario, que tan vinculado a la Eucaristía sabía meditarlo.
- Recibir consciente y con gran devoción los últimos sacramentos Viático y Extremaunción.

Después de lo visto y estudiado, el P. Coll nos urge a :

- Buscar, por encima de todo, tiempos de contemplación prolongada, sabiendo que Jesús en el Sagrario nos dará la única experiencia que puede dar sentido y plenitud a nuestra vida.
- Prepararnos para vivir el gran Misterio de la Eucaristía. Que realmente sea el centro de nuestra vida diaria y nos impulse a anunciar la Salvación a todos los hombres.
- Ser signos de comunión, de paz, solidaridad y amor.
- Profundizar en la Palabra de Dios para que entre en nuestra vida y la ilumine.
- Redescubrir el valor evangélico del Rosario a través del cual sintonizamos con los mejores momentos de la vida de Cristo y María.
- Preocuparnos de que la evangelización en nuestros centros, motive a los alumnos a sentir la necesidad de encontrarse con Jesús Eucaristía y es necesario tener en cuenta que la capilla es imprescindible en nuestros colegios.

AGRADECIMIENTOS

Nosotras queremos dar gracias ante todo a Dios nuestro Señor, por haberse querido quedar entre nosotros en el Sacramento de la Eucaristía y así poder cada día celebrar el Misterio de su Muerte y Resurrección.

Agradecemos a nuestro P. Coll que se dejó interpelar por la gracia que mana de la Eucaristía y fue testigo y anunciador del gran milagro del amor.

A la Priora General y su Consejo que junto con las Prioras Provinciales, Vicaria y sus respectivos Consejos hacen posible para muchas Hermanas el tener la oportunidad de dedicar seis meses al estudio, a la búsqueda de la verdad, al encuentro personal con Cristo, a volver a las fuentes y gozar de este caudal de gracia, que gratuitamente recibimos, para hacerlo vida.

Agradecimiento especial a la H. Rosa Di Tullio que tan fraternalmente coordina y acompaña este curso, procurando el normal desarrollo de los múltiples aspectos a tener en cuenta, y todo en un clima de respeto, ilusión y cercanía.

Al P. Vito que continúa iluminándonos con las fuentes de nuestro Fundador, su carisma y la riqueza de la espiritualidad dominicana, y que con todo interés dirige y acompaña el trabajo sobre nuestro P. Coll.

A nuestras Hermanas de las respectivas comunidades que han tenido que asumir nuestras funciones con sentido fraterno y generosidad.

A la Comunidad de Roma por su acogida fraterna y apertura al grupo que facilita nuestro trabajo y nos hace sentir la confianza de estar como en casa.

A las Hermanas del grupo que en el día a día nos hemos ayudado a crecer en gracia y a realizar las diferentes tareas especialmente en este trabajo.

FUENTES:

- VITO T. GÓMEZ GARCÍA O.P., FRANCISCO COLL O.P., TESTIMONIOS (1812-1931) Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, Ed. 1993.
- VITO T. GÓMEZ GARCÍA O.P., FRANCISCO COLL O.P., OBRAS COMPLETAS. Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, Ed. 1994.
- LESMES ALCALDE O.P., CRÓNICA DE LA CONGREGACIÓN DE HERMANAS TERCARIAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, Vic 1895.
- LESMES ALCALDE O.P., VIDA DEL RDO. P. FR. FRANCISCO COLL, Salamanca 1908.
- LORENZO GALMÉS Y VITO T GÓMEZ, SANTO DOMINGO DE GUZMÁN Fuentes para su conocimiento, Madrid 1987.

BIBLIOGRAFÍA

- CONSTITUCIONES DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, Madrid 1995.
- ACTAS CAPÍTULO GENERAL, CONGREGACIÓN DE LAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, Vic 2000.
- LORENZO GALMÉS O.P., FRANCISCO COLL Y GUITART O.P., (1812-1875) Barcelona 1976.
- JOSE MARÍA DE GARGANTA O.P., FRANCISCO COLL FUNDADOR DE LAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, Valencia 1976.
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, Madrid 1992.
- NUEVO DICCIONARIO DE LITURGIA, VARIOS, Ed. San Pablo 1987.
- MANE NOBISCUM DOMINE, Carta Apostólica del SUMO PONTÍFICE JUAN PABLO II, Para el año de la Eucaristía 2004-2005.
- BIBLIA DE JERUSALEM, Bilbao 1971.

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	2
I AÑOS DE FORMACIÓN	3
1.1. Seminarista en Vic	3
1.2. Profeso en Gerona	4
1.3. Fraile exclaustro	5
II COADJUTOR EN MOIÀ	8
2.1. Devoción eucarística personal	9
2.2. Catequista	11
2.3. Animador de asociaciones e instituciones eucarísticas	11
2.4. Ministerio	12
III MISIONERO POPULAR	14
3.1. Oración ante el Santísimo	14
3.2. Misa	15
3.3. Comunión	16
3.4. Sacramentos	18
3.5. Procesiones	19
IV FUNDADOR DE LA ANUNCIATA	21
4.1. Oratorio en las comunidades	21
4.2. Don de lágrimas	22
4.3. Actitud en la celebración de la eucaristía	23
V ESCRITOR A LA CONGREGACIÓN	25
5.1. Regla o forma de vivir de las Hermanas	25
5.2. Proyecto de Constituciones	28
VI ESCRITOS PASTORALES	29
6.1. La Hermosa Rosa	29
6.1.1 Primer libro	29
a) Templo	29

b) Preparación Eucarística	30
c) Acción de gracias.....	31
d) Cofradía.....	31
6.1.2. Segundo libro.....	32
a) Comunión	32
b) Misterios de Dolor	32
c) Preparación para Comulgar.....	33
d) Acción de gracias.....	33
6.1.3. Tercero libro.....	34
a) Salutación a María Santísima de los Dolores	34
b) Visita al Santísimo Sacramento	35
VII ENFERMEDAD	36
7.1. Enfermedad	36
7.2. Muerte.....	37
7.3. Entierro y funerales.....	38
CONCLUSIÓN	39
AGRADECIMIENTO.....	41
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	42
ÍNDICE GENERAL.....	43